

RELATORÍA

Inscripción gratuita
Plazas limitadas



JORNADAS

EMPLEO
VERDE

30
OCT
2025
9:00 - 18:00

E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA

¡Conoce cómo el empleo verde y circular genera puestos de trabajo para las personas en situación de vulnerabilidad!



FACULTAD DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO
Av. de las Letras, s/n, Norte, (Campus Universitario), **Cáceres**

Se han solicitado 0,5 créditos de libre configuración por la asistencia a las jornadas.

ORGANIZA:

COLABORA:



INVESTIGACIONES
NEURO-PSICO-SOCIALES

GRUPO
DE INVESTIGACIÓN
EMPRESARIAL
(INVE)



JUNTA DE EXTREMADURA

Comisión de Educación, Ciencia y Formación Profesional



Cofinanciado por
la Unión Europea



MINISTERIO
DE HACIENDA



Fondos
Europeos

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO	2
Resumen Ejecutivo de la Jornada sobre Empleo Verde e Inclusión Social en Extremadura	3
Mesa 1. Transición ecológica, gobernanza y sostenibilidad territorial	4
Mesa 2. Pobreza, exclusión y empleo verde: diagnóstico y desafíos	5
Mesa 3. Experiencias de economía circular y emprendimiento inclusivo	7
Mesa 4. Movilidad sostenible y eficiencia energética	8
Mesa 5. Formación profesional y empleo verde inclusivo	10
Conclusiones generales de la jornada	11
Mesas de discusión	13
Mesa 1. Empleo verde e inclusión social: oportunidades para Extremadura ..	13
Temas tratados y conclusiones de la Mesa 1	29
Mesa 2. Empleo verde y lucha contra la pobreza: datos, vulnerabilidad y oportunidades en Extremadura	30
Temas tratados y conclusiones de la Mesa 2	44
Mesa 3. Oportunidades de empleo inclusivo en la economía circular y verde en la era digital	45
Temas tratados y conclusiones de la Mesa 3	57
Mesa 4. Empleo verde e inclusión social: movilidad y eficiencia energética ...	58
Temas tratados y conclusiones de la Mesa 4	67
Mesa 5. Formación para un empleo verde y circular inclusivo	68
Temas tratados y conclusiones de la Mesa 5	77

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Resumen Ejecutivo de la Jornada sobre Empleo Verde e Inclusión Social en Extremadura

La jornada sobre empleo verde e inclusión social en Extremadura reunió a representantes institucionales, académicos, empresariales y del tercer sector con el objetivo de analizar de manera conjunta las oportunidades que ofrece la transición ecológica para generar empleo digno, sostenible y equitativo.

El encuentro permitió contrastar experiencias, políticas públicas y proyectos locales, estructurados en cinco mesas temáticas que abordaron la sostenibilidad desde diferentes perspectivas: institucional, social, productiva, formativa y territorial.

Las intervenciones pusieron de manifiesto que el empleo verde no solo constituye un ámbito de crecimiento económico, sino también una vía para reducir desigualdades y fortalecer la cohesión social.

El concepto fue abordado como un modelo de desarrollo capaz de integrar la sostenibilidad ambiental con la justicia social, la equidad territorial y la participación ciudadana.

Cada mesa reflejó la importancia de conectar la acción pública, la investigación universitaria y la innovación social para avanzar hacia un modelo de economía circular inclusiva.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 1. Transición ecológica, gobernanza y sostenibilidad territorial

La primera mesa abordó el marco político e institucional del empleo verde y la transición ecológica en Extremadura.

Los ponentes analizaron el papel de las administraciones públicas en la planificación de políticas ambientales, la necesidad de coordinación entre niveles de gobierno y el compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

Se destacó que la transición ecológica debe concebirse como una oportunidad de desarrollo regional equilibrado, orientada no solo a la reducción de emisiones, sino también a la creación de empleo digno y estable.

La conversación se centró en la importancia del diálogo social, la colaboración público-privada y la incorporación de criterios de igualdad en las estrategias de sostenibilidad.

Asimismo, se subrayó que la ciudadanía y los municipios desempeñan un papel fundamental en la implementación de políticas verdes, al ser los espacios donde se concretan las acciones.

Los participantes coincidieron en que el empleo verde requiere una planificación que conecte la gestión ambiental con la inclusión social, la educación, la innovación y la economía local.

Entre los temas tratados figuraron la formación en competencias verdes, la revalorización del medio rural y la necesidad de políticas que garanticen una transición justa.

La mesa concluyó resaltando que la sostenibilidad debe ser entendida como un proceso transversal de transformación social, que combine crecimiento económico, bienestar y protección ambiental en el territorio extremeño.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 2. Pobreza, exclusión y empleo verde: diagnóstico y desafíos

La segunda mesa presentó los resultados del Informe AROPE 2025 sobre pobreza y exclusión social en Extremadura, elaborado por EAPN, y analizó las conexiones entre vulnerabilidad y sostenibilidad.

Los ponentes Sebastián González Martos y Mar Herrera Sánchez expusieron datos que evidencian la persistencia de altos índices de desigualdad en la región, donde más de 340 000 personas se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión.

Según el informe, Extremadura es la tercera comunidad autónoma con peores indicadores del país, con una tasa AROPE del 38,7 %, lo que refleja una situación estructural que dificulta alcanzar los objetivos de la Agenda 2030.

El análisis mostró que el desempleo sigue siendo el principal factor de vulnerabilidad.

El 58,8 % de las personas desempleadas están en riesgo de exclusión, pero también se observó que el 21,7 % de las personas ocupadas viven en pobreza, lo que demuestra que tener empleo no garantiza condiciones de vida dignas.

Este fenómeno de los trabajadores pobres se asocia a la temporalidad, los bajos salarios y la falta de estabilidad laboral.

Los ponentes insistieron en que el empleo verde puede ser una herramienta eficaz de cohesión social, siempre que se construya sobre bases de equidad y dignidad.

Ejemplos como la gestión forestal sostenible, las energías renovables, el reciclaje o la agricultura ecológica fueron señalados como sectores con potencial para generar oportunidades laborales y reducir desigualdades.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Los ponentes abordaron también la dimensión rural de la pobreza, recordando que el 38,7 % de la población rural se encuentra en riesgo de exclusión, frente al 29,4 % de las zonas urbanas.

Recalaron que el medio rural debe considerarse no solo un espacio vulnerable, sino también un ámbito con capacidad para liderar la transición ecológica.

La biomasa, la energía solar, el agroturismo sostenible y la gestión de residuos orgánicos fueron citados como sectores de desarrollo potencial si se cuenta con la infraestructura adecuada y conectividad digital suficiente.

Otro aspecto central de la ponencia fue la discapacidad y la accesibilidad al empleo.

González Martos, como representante de Plena Inclusión Extremadura y del CERMI, explicó que las personas con discapacidad enfrentan una tasa de pobreza del 43 % y de desempleo que alcanza entre el 80 y el 90 %.

Denunció que la falta de accesibilidad y de adaptación laboral constituye una forma de exclusión estructural.

Propuso que toda estrategia de empleo verde incorpore desde su diseño medidas de accesibilidad universal.

En sus conclusiones, destacó que la transición ecológica solo será justa si es inclusiva.

La rehabilitación energética, la vivienda digna y la formación en sectores verdes deben priorizarse para garantizar que los beneficios de la sostenibilidad lleguen a todos los colectivos.

El empleo verde, afirmó, no es una etiqueta, sino una oportunidad para dignificar el trabajo y construir comunidades más cohesionadas.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 3. Experiencias de economía circular y emprendimiento inclusivo

La tercera mesa reunió tres experiencias significativas de emprendimiento social y economía circular.

Ignacio García Gamero, fundador de La Hormiga Verde, relató la trayectoria de esta empresa social dedicada al reciclaje de residuos electrónicos y a la inserción laboral de personas mayores y con discapacidad.

Explicó que su modelo se basa en la recogida y desmontaje manual de aparatos eléctricos, logrando recuperar más del 99 % de los materiales y evitando el envío de residuos a vertederos.

La empresa cuenta con una plantilla diversa, donde más de una cuarta parte de los trabajadores superan los 55 años.

Ignacio destacó la dimensión humana del reciclaje, donde los objetos, al igual que las personas, pueden tener una segunda vida.

José Manuel Flores González, de Ecoinnova Social, presentó la labor de este centro especial de empleo que fabrica mobiliario urbano sostenible mediante un biomortero elaborado con residuos del corcho y vidrio reciclado.

La iniciativa, nacida dentro de FEAFES Mérida, promueve la inclusión laboral de personas con discapacidad a través del ecodiseño y la producción artesanal.

Sus productos —bancos, papeleras y jardineras— incorporan criterios de accesibilidad universal y se fabrican de forma manual, priorizando el empleo frente a la automatización.

Por su parte, Carmen Habela, de Acción contra el Hambre, explicó el trabajo que la entidad realiza en Extremadura dentro del marco Vives Proyecto, que incluye los programas Vives Emplea Saludable, Vives Emprende y Escuelas de Empleo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Estos programas combinan formación, acompañamiento y emprendimiento inclusivo para mejorar la empleabilidad en sectores verdes.

Habela expuso resultados concretos: más de 150 personas participaron en los programas en el último año, de las cuales el 45 % encontró empleo o inició su propio proyecto, la mayoría mujeres.

Destacó la importancia de las competencias digitales, la formación continua y el trabajo en red entre entidades públicas y sociales.

La mesa concluyó que la economía verde puede generar empleo real y estable si se apoya en la innovación, la educación y la colaboración entre sectores.

Las tres experiencias compartidas demostraron que la sostenibilidad ambiental y la inclusión social pueden avanzar juntas y reforzarse mutuamente.

Mesa 4. Movilidad sostenible y eficiencia energética

La cuarta mesa abordó la movilidad y la eficiencia energética como motores de inclusión.

Alberto Sánchez Herrero, del Servicio de Movilidad y Transporte de la Junta de Extremadura, presentó el Plan Extremeño de Movilidad Sostenible 2030, estructurado en cinco ejes: funcional, sostenible, segura, conectada y educativa.

El plan contempla 77 actuaciones con un presupuesto de 1 890 millones de euros, y parte de un diagnóstico que revela que el 90 % de los desplazamientos en la región son intraprovinciales y que solo el 4,3 % se realizan en transporte público.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Sánchez Herrero destacó el nuevo mapa concesional de autobuses, la auditoría de accesibilidad de paradas y un proyecto piloto de transporte a demanda rural, destinado a mejorar la equidad territorial.

Marta García, profesora de la Universidad de Extremadura, presentó los resultados del Proyecto Transit, centrado en la movilidad sostenible en distritos periféricos.

El estudio analizó el caso del distrito norte de Cáceres, donde la mayoría de los desplazamientos se realizan en coche, e identificó como prioridad la modernización del transporte público.

El proyecto comparativo con Coimbra evidenció que los problemas de movilidad en ciudades medianas son similares y requieren enfoques participativos y realistas.

Carlos Fernández Bandera, también de la Universidad de Extremadura, abordó la eficiencia energética desde una perspectiva educativa.

Explicó experiencias como el “Edificio Inteligente”, un laboratorio que permite a los estudiantes monitorizar en tiempo real el consumo energético.

Defendió la educación ambiental como elemento central de la sostenibilidad y señaló que la rehabilitación de viviendas y el autoconsumo compartido pueden reducir la pobreza energética y generar empleo técnico cualificado.

El debate posterior coincidió en que la transición hacia una movilidad limpia y una energía eficiente solo será efectiva si se acompaña de formación, sensibilización y participación ciudadana.

Se reafirmó la idea de que educar en sostenibilidad es tan importante como invertir en infraestructuras.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 5. Formación profesional y empleo verde inclusivo

La quinta mesa estuvo dedicada a la formación profesional para el empleo verde y circular.

Laura Alonso Díaz y Reyes Benítez Martínez, de la Universidad de Extremadura, presentaron los resultados del proyecto DUALES, centrado en el estudio de la gobernanza, la equidad y los impactos de la formación profesional dual desde una perspectiva de justicia social.

Explicaron la evolución del sistema de formación profesional en España, la integración de los antiguos subsistemas en un modelo unificado y la articulación del Catálogo Nacional de Estándares de Competencia.

Su análisis mostró que las familias profesionales más vinculadas al empleo verde son las de agraria, energía y agua, instalación y mantenimiento, y edificación y obra civil.

También destacaron la incorporación progresiva de contenidos sostenibles en los programas Crisol, Colaborativos Rurales y Escala, que impulsan la formación dual y la inclusión social en Extremadura.

José Manuel Rivero, de Ayuda en Acción, presentó las experiencias de la entidad en la región, orientadas a la inserción laboral de personas en situación de vulnerabilidad mediante formación práctica en agricultura ecológica, reciclaje y mantenimiento ambiental.

Explicó que los itinerarios individualizados combinan formación, orientación y acompañamiento personal, y que el trabajo en red con ayuntamientos y asociaciones permite adaptar las acciones a cada territorio.

En los últimos años, más de 180 personas participaron en estos programas, con un 40 % de inserción laboral y creación de pequeñas cooperativas locales.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Rivero insistió en que la formación y el acompañamiento son inseparables y que la economía verde solo será justa si incluye a quienes más dificultades enfrentan.

La mesa concluyó que la formación profesional es la base para una transición ecológica inclusiva, capaz de generar empleo digno y fortalecer el tejido social y comunitario.

Conclusiones generales de la jornada

Las cinco mesas coincidieron en una idea común: el empleo verde es una oportunidad estructural para Extremadura.

No se trata únicamente de crear nuevos puestos de trabajo, sino de transformar la forma en que se produce, se consume y se vive, garantizando que la sostenibilidad ambiental vaya acompañada de justicia social.

Entre las principales conclusiones expresadas durante la jornada se destacan:

La necesidad de planificación pública coordinada, con políticas que integren empleo, energía, transporte, educación y cohesión social.

El reconocimiento del medio rural como eje estratégico de la economía verde y como espacio prioritario para la inversión en sostenibilidad.

La urgencia de mejorar la accesibilidad y la equidad territorial, especialmente en transporte y energía.

La importancia de formar profesionales en sectores sostenibles, adaptando los programas de FP a las demandas reales del mercado verde.

JORNADAS

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



El valor de la colaboración entre administraciones, universidades, empresas y entidades sociales para garantizar continuidad y eficacia en las iniciativas.

Y, sobre todo, la convicción de que la transición ecológica debe poner a las personas en el centro, asegurando que nadie quede atrás.

En conjunto, la jornada evidenció que Extremadura dispone de los recursos humanos, naturales e institucionales necesarios para liderar un modelo de desarrollo sostenible e inclusivo, en el que el empleo verde sea motor de transformación económica y social.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesas de discusión

Mesa 1. Empleo verde e inclusión social: oportunidades para Extremadura

Ponentes: Rafael Robina, Marcelo Sánchez-Oro, Laura Reboul y Luis Torres

Moderan: Daniel Ripa y Mar Herrera



La jornada dio inicio con unas palabras introductorias en las que se agradeció la asistencia de los participantes y del público presente. El moderador explicó que el objetivo de este encuentro era reflexionar sobre el empleo verde y la inclusión social, especialmente en un contexto como el de Extremadura, donde alrededor del 32 % de la población se encuentra en riesgo de pobreza o exclusión social.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Se destacó la necesidad de explorar de qué manera la generación de empleo verde puede llegar a estos sectores vulnerables sin reproducir nuevas formas de exclusión.

El planteamiento inicial partió de reconocer que el concepto de empleo verde suele presentarse como una oportunidad prometedora, pero que también puede ocultar situaciones de precariedad laboral. Por ello, se invitó a pensar cómo lograr que este tipo de empleo contribuya realmente a la integración social, qué tipo de capacidades requieren las personas en situación de vulnerabilidad y de qué modo las iniciativas pueden promover una inclusión sostenible.

El moderador comentó que las jornadas buscaban mostrar ejemplos reales de proyectos en Extremadura que ya estuviesen trabajando en la práctica: cooperativas, programas de reciclaje, compostaje, eficiencia energética o transporte sostenible. Se subrayó la importancia de la educación social y la formación en el desarrollo de habilidades para la integración laboral, entendida como un elemento esencial del proceso de inclusión.

Posteriormente, se dio paso a Mar, quien señaló que el propósito de las jornadas era ofrecer una orientación concreta sobre cómo los nuevos empleos relacionados con la economía verde podían ser una oportunidad de vida para personas en riesgo de exclusión. Mencionó que la primera ponente prevista, Elisa Carbonell, no podría participar por motivos de salud, y que su lugar sería ocupado por Laura Reboul, quien pertenecía a la mesa de la tarde y aceptó adelantar su intervención. Agradeció también al decano de la facultad y a los ponentes Marcelo Sánchez-Oro y Rafael Robina por su participación.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Intervención del decano Francisco Jaraíz Cabanillas

El decano Jaraíz Cabanillas dio la bienvenida en nombre de la Facultad de Formación del Profesorado, resaltando que el título de las jornadas —Empleo verde e inclusión social: oportunidades para Extremadura— reflejaba dos desafíos profundamente interconectados: la sostenibilidad ambiental y la justicia social. Indicó que el momento actual es histórico, pues el futuro del planeta y el de las personas son inseparables.

En su discurso, explicó que problemas como la emergencia climática, el agotamiento de los recursos naturales, la desigualdad creciente o la pobreza energética no son ajenos a la educación, sino que definen el tipo de sociedad que se forma en las aulas. Recalcó que desde la facultad, donde se preparan los futuros maestros y educadores sociales, existe una responsabilidad enorme: enseñar no solo conocimientos, sino también una comprensión crítica, responsable y solidaria del mundo.

El decano subrayó que hablar de empleo verde no es únicamente referirse a nuevos nichos laborales vinculados a la economía circular, sino a un cambio de mentalidad. El trabajo debe entenderse como una herramienta para cuidar, regenerar y mejorar la vida común. Extremadura, con su riqueza natural y humana, tiene la oportunidad de liderar esta transformación, pero para lograrlo debe garantizar que el desarrollo sea inclusivo, participativo y educativo.

Añadió que un empleo verde que excluya a los más vulnerables pierde su esencia transformadora. Por tanto, la sostenibilidad ambiental debe ir acompañada de justicia social, igualdad de oportunidades y formación. La educación, insistió, tiene un papel central: los futuros docentes y educadores sociales son agentes del cambio, capaces de promover hábitos sostenibles, respeto por el entorno y conciencia comunitaria.

Finalmente, concluyó señalando que la transición ecológica será educativa o no será, ya que solo formando personas críticas, empáticas y comprometidas se podrá construir una región más justa, sostenible y próspera. Invitó a los presentes a participar activamente, a debatir y compartir experiencias para avanzar hacia un modelo de empleo verde e inclusión social en Extremadura.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Intervención de Laura Reboul (UGT)

Tras la inauguración, intervino Laura Reboul, representante del área de Acción Climática y Transición Ecológica de UGT. Inició agradeciendo la invitación y destacó la importancia de que una facultad como la de Formación del Profesorado acogiera un espacio dedicado al empleo verde.

Comenzó su exposición planteando una pregunta fundamental: ¿Qué es realmente un empleo verde? Señaló que no todos los trabajos considerados sostenibles lo son en sentido pleno. Explicó, por ejemplo, que un repartidor en bicicleta podría parecer un ejemplo de empleo verde, pero no lo es si sus condiciones laborales son precarias, sin derechos ni estabilidad. Para ser verde, un empleo debe ser sostenible y digno, con condiciones de calidad y protección social.

Reboul explicó las diferencias entre economía verde y economía circular. La primera, dijo, integra la sostenibilidad ambiental con la calidad de vida de las personas; la segunda propone abandonar el modelo lineal de producción y consumo —extraer, usar y desechar— para establecer un ciclo en el que los materiales y productos se reintegren constantemente en nuevos procesos. “El ser humano”, subrayó, “es la única especie que genera desechos”.

Desde la perspectiva sindical de UGT, la ponente destacó que el empleo verde debe conjugar los objetivos ambientales con la justicia laboral y social. Presentó un video elaborado por la organización, basado en la definición de la Organización Internacional del Trabajo, donde se describen los empleos verdes como aquellos que ayudan a proteger o restaurar el medio ambiente y, al mismo tiempo, son dignos y con derechos.

Expuso que estos empleos reducen emisiones, ahorran recursos, fomentan la economía justa e inclusiva y pueden crear hasta 24 millones de nuevos puestos de trabajo en el mundo para 2030. Sin embargo, advirtió que la transición hacia la economía verde solo será efectiva si es justa, es decir, si no deja a nadie atrás.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Puso como ejemplo la transición energética en España y el cierre de las centrales térmicas de carbón. Aunque la medida era necesaria desde el punto de vista ambiental, planteó que en muchos territorios las personas afectadas no han encontrado aún un empleo equivalente. La experiencia, dijo, demuestra la urgencia de planificar políticas que contemplen la recolocación, la formación y la protección social para las comunidades dependientes de sectores en reconversión.

Reboul mencionó un estudio de la Fundación Biodiversidad que identifica nuevos empleos necesarios en los ámbitos de biodiversidad y clima, con cerca de 80 nuevas funciones. También subrayó la relevancia de las soft skills o habilidades blandas —como la empatía, la comunicación y la creatividad— que las máquinas no pueden sustituir y que serán clave para el futuro laboral.

Tras explicar los conceptos de economía verde y circular, Laura Reboul profundizó en los principios del empleo verde desde la perspectiva sindical de UGT.

Destacó que la transición ecológica debe realizarse con justicia social, garantizando que nadie quede atrás.

Subrayó que no puede culpabilizarse a las personas por trabajar en sectores contaminantes ni por carecer de formación en nuevos modelos productivos.

El cambio, insistió, debe hacerse de manera inclusiva, acompañando a los trabajadores en la reconversión hacia empleos sostenibles mediante formación y recualificación.

Explicó que los estudios internacionales indican que, por cada empleo que se destruye en sectores contaminantes, pueden generarse hasta cuatro nuevos puestos sostenibles si se gestiona bien la transición.

Para lograrlo, dijo, son necesarias políticas de planificación y programas que anticipen las necesidades de capacitación.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mencionó también un informe de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica, que identificó siete ejes de empleo en los ámbitos de biodiversidad y clima.

El estudio detalla hasta 80 nuevas funciones profesionales, con las competencias y conocimientos necesarios para cada una.

Reboul señaló que este trabajo es fundamental porque ayuda a aterrizar el concepto de empleo verde, muchas veces demasiado genérico, y a vincularlo con la formación y las habilidades reales que el mercado requerirá.

Además, destacó la importancia de las llamadas habilidades blandas o “soft skills”, como la comunicación, la empatía, la creatividad o la gestión emocional.

Estas competencias, explicó, serán decisivas en el futuro laboral, ya que son las que la automatización y la inteligencia artificial no pueden reemplazar.

El verdadero valor humano del empleo verde radica, dijo, en esas capacidades que permiten colaborar, cuidar y construir colectivamente.

A continuación, se refirió a un proyecto educativo de UGT País Valencià, elaborado en formato cómic, dirigido a estudiantes de educación secundaria y bachillerato.

El material explica de manera accesible las diferentes profesiones emergentes relacionadas con la economía verde y muestra cómo pueden orientarse los jóvenes hacia ellas.

Su objetivo es fomentar la vocación temprana por ocupaciones sostenibles, especialmente entre sectores que podrían quedar excluidos de la nueva economía.

En este punto, Reboul abordó una cuestión clave: cómo hacer que la transición sea inclusiva y no repita desigualdades previas.

Defendió la necesidad de aplicar una perspectiva ecofeminista en el diseño de las políticas laborales y ambientales.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Explicó que el ecofeminismo propone revisar el modelo de producción y consumo desde un enfoque que ponga en el centro la vida y los cuidados.

Según este planteamiento, tanto la naturaleza como las mujeres y las personas en situación de vulnerabilidad han sido tratadas históricamente como recursos explotables dentro del sistema capitalista y patriarcal.

Reboul argumentó que es indispensable cambiar este paradigma, reconociendo el valor de los trabajos de cuidados y del sostenimiento de la vida como parte de la economía verde.

Comentó que UGT ha elaborado una Guía de Ecofeminismo Sindical, donde se ofrecen orientaciones para aplicar esta visión en los procesos de transición ecológica.

El documento propone que la creación de empleo verde no se base en la precariedad ni en modelos extractivos de trabajo temporal, sino en oportunidades estables y formativas.

Puso como ejemplo los macroparques fotovoltaicos que generan un pico de empleo de pocos meses y luego apenas requieren personal para mantenimiento.

Estos proyectos, aunque sostenibles en lo ambiental, no contribuyen a la inclusión social si no generan empleo local ni formación en los territorios.

Insistió en la urgencia de valorar y profesionalizar los trabajos de cuidados, esenciales ante las crisis climáticas y sanitarias.

Recordó que en cada emergencia —como inundaciones, incendios o fenómenos extremos— son precisamente los sectores de la sanidad, la educación y la atención social los que sostienen la vida comunitaria.

Por eso, dijo, deben ser considerados empleos verdes y recibir la misma atención que otros sectores tecnológicos o energéticos.

Reboul defendió que todas las políticas públicas de empleo verde deben incluir una perspectiva de género y de clase, desarrollarse a través del diálogo social y contar con la participación de sindicatos, administraciones y empresas.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Solo el consenso, explicó, permite avanzar de forma equitativa y evitar que las decisiones se limiten a la teoría o a proyectos sin arraigo real.

Para ilustrar su exposición, presentó dos ejemplos concretos de buenas prácticas.

El primero fue la Fundación Laboral de la Construcción, que impulsa formaciones profesionales duales, combinando aprendizaje y trabajo remunerado.

Este modelo, dijo, facilita que las personas adquieran habilidades directamente aplicables mientras participan en procesos de rehabilitación energética o edificación sostenible.

Además, el programa “CO.TUTOR” incorpora la figura del tutor de empresa, que acompaña a los estudiantes durante su formación práctica.

En 2024, estas iniciativas formaron a 1,100 personas en toda España, incluyendo desempleados de larga duración y colectivos tradicionalmente excluidos, con el objetivo de garantizar que todos puedan acceder a los nuevos empleos.

El segundo ejemplo fue la cooperativa Heliconia, en la que ella misma trabajó durante casi dos años.

Dentro de esta organización se encuentra Agrícola Salvia, una empresa de inserción laboral que combina los principios de empleo verde y economía circular con la inclusión social.

Su actividad se centra en recuperar huertas periurbanas abandonadas en Madrid y cederlas a personas migrantes en proceso de formación.

Durante tres años, los participantes reciben acompañamiento técnico y apoyo para desarrollar su propio proyecto agrícola sostenible.

La iniciativa busca ofrecer una alternativa real de empleo y arraigo a quienes se encuentran en situación vulnerable, al tiempo que revitaliza el territorio y fomenta la producción local.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Reboul añadió que Agrícola Salvia forma parte de una red más amplia que incluye proyectos como Madrid Rural, dedicado a la comercialización cooperativa de productos agrícolas, y la Fundación Espigoladors, en Cataluña, que transforma alimentos descartados por su aspecto en productos elaborados, reduciendo el desperdicio alimentario.

Estos modelos, señaló, demuestran que la economía circular puede generar empleo de calidad y cohesión social cuando existe apoyo público.

Destacó que este tipo de proyectos son replicables en territorios como Extremadura, donde existe potencial agrícola y necesidad de inclusión laboral.

Concluyó su intervención insistiendo en el papel clave de las administraciones públicas.

Afirmó que muchos proyectos sostenibles no son rentables en sus primeras etapas y requieren respaldo institucional mediante subvenciones o fondos europeos.

Solo así pueden consolidarse y generar beneficios sociales duraderos.

Finalizó agradeciendo la atención y animando a seguir difundiendo el trabajo de UGT en Verde, presente en múltiples redes y plataformas digitales.

Intervención de Rafael Robina (Universidad de Extremadura)

Tomó la palabra Rafael Robina, catedrático de Economía y director del grupo de investigación DELSOS (Desarrollo Local y Sostenible).

Agradeció la invitación y valoró la pertinencia del tema, señalando que hablar de economía verde y dignidad laboral es una necesidad urgente.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Indicó que compartiría una experiencia internacional que ilustra cómo los principios de la sostenibilidad pueden aplicarse desde una dimensión humana.

Relató su participación en un proyecto europeo financiado por la Unión Europea y liderado por la Universidad de Coventry (Reino Unido), en el que se realizaron investigaciones en México, Sudáfrica, Inglaterra y, en principio, Jordania — aunque finalmente no se pudo trabajar allí por razones de seguridad—.

Durante seis años colaboró con el Water Institute de la Universidad de Stellenbosch, en Sudáfrica, donde conoció de cerca iniciativas orientadas a promover la energía verde y la dignidad de las personas.

Robina explicó que este instituto, bajo la dirección de Villan Declaire, impulsaba proyectos para crear pequeños huertos familiares en comunidades sin recursos.

Cada familia disponía de una parcela de entre 200 y 300 metros cuadrados, con apoyo técnico y acompañamiento.

Gracias a esta iniciativa, más de 2 000 familias lograron obtener medios de vida dignos cada año, dentro de un programa dotado con 8 millones de euros durante tres años.

El profesor destacó tres principios fundamentales que aprendió de aquella experiencia y que considera esenciales para entender la economía verde:

- La dignidad de las personas como centro de toda acción.
- El espíritu de servicio como motor del trabajo.
- El respeto por el medio ambiente como herencia colectiva que debe cuidarse.

Afirmó que sin dignidad no puede haber sostenibilidad, ya que un modelo verde que excluya o explote contradice su propia razón de ser.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



También sostuvo que el servicio a los demás y la colaboración son valores esenciales que deben guiar tanto la investigación universitaria como las políticas económicas.

Recordó que, según su experiencia docente, muchos estudiantes carecen de una visión de servicio público o solidaridad, y que la universidad tiene el deber de transmitir esos valores junto al conocimiento técnico.

Concluyó su intervención subrayando que el empleo verde es inseparable de la justicia social.

Si las condiciones laborales son desiguales o indignas, dijo, se pierde el sentido mismo de la sostenibilidad.

Reivindicó que los grupos de investigación, los sindicatos, las iglesias y las organizaciones sociales colaboren para construir una visión solidaria del desarrollo, donde las decisiones económicas se orienten al bien común.

Intervención de Marcelo Sánchez-Oro (Universidad de Extremadura)

A continuación, intervino Marcelo Sánchez-Oro, también miembro del grupo DELSOS, quien propuso una reflexión crítica sobre el modelo económico y cultural actual.

Marcelo Sánchez-Oro explica que situará las experiencias mencionadas por su compañero Rafael Robina dentro de un marco teórico desde el cual su grupo lleva aproximadamente tres años trabajando en torno a la felicidad, el bienestar y cómo estos conceptos se relacionan con la forma de vida actual. Comenta que recientemente participaron en un congreso sobre felicidad celebrado en León, lo que enlaza directamente con el enfoque que va a exponer.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



A partir de ahí, introduce la idea de que el sistema económico y social dominante ha transformado profundamente las dinámicas que organizan nuestras vidas. Para explicarlo se apoya en Zygmunt Bauman, quien describe el paso de una sociedad industrial y sólida, basada en la fábrica y la producción del siglo XX, hacia una sociedad líquida propia del siglo XXI, representada por la virtualidad, la digitalización y la apariencia. En esta transición, afirma que la identidad de las personas queda reducida a una suma de decisiones de consumo: somos lo que compramos y nuestra identidad se construye a través de las elecciones de compra.

Esa transformación se conecta con el concepto de hiperconsumo, trabajado por Gilles Lipovetsky, quien describe una etapa en la que la demanda de bienes y servicios se dispara y el consumo deja de ser únicamente un acto económico para convertirse en una cultura interiorizada por la sociedad. Este hiperconsumo está impulsado por la publicidad, por un fuerte arraigo cultural del consumismo y por la facilidad de acceso al crédito.

En este contexto, Marcelo plantea que la felicidad se convierte en el producto estrella del sistema. Es un concepto legítimo, deseable, neutro y universal, lo que la vuelve extremadamente funcional para ser explotada comercialmente. De esta forma, la felicidad se mercantiliza y, con ella, también la individualidad y la soledad. Afirma que la soledad es una de las grandes pandemias de nuestro tiempo, particularmente en las sociedades más desarrolladas, y que industrias como la farmacéutica, la tecnológica o ciertos fondos de inversión encuentran en esta soledad un campo de negocio.

Según Marcelo, el sistema nos quiere solos y desamparados al tomar decisiones de consumo, muchas veces frente a las pantallas del móvil o del ordenador, acompañados únicamente por recomendaciones elaboradas por algoritmos. En esta lógica aparece lo que denomina mercancías emocionales, cuya finalidad no es solo producir sensaciones momentáneas como alegría o tranquilidad, sino modelar una mentalidad alineada con el ideal neoliberal.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



La transición que se observa en este modelo es que dejamos de ser ciudadanos para convertirnos en clientes cuya valía se mide por la capacidad de adquirir bienes que aportan riqueza emocional.

De esta forma, surge lo que denomina la nueva personalidad feliz neoliberal, construida sobre tres pilares: la autogestión total de la propia vida, la autenticidad como rasgo definitorio y la idea de que la existencia debe entenderse como un proceso continuo de crecimiento personal. Esto se apoya en una cultura del hedonismo en la que el placer se convierte en referente central del modo de vida, favorecido por un mercado donde todo está al alcance de la mano.

Marcelo subraya que ante las tensiones generadas por este modelo consumista, las respuestas institucionales no suelen ser políticas ni colectivas, sino higiénicas, centradas en la salud mental como solución individualizada. Menciona que incluso en la universidad observan estudiantes de primer curso con problemas de salud mental, y se cuestiona si todo ello puede denominarse realmente salud mental o si forma parte de la vida en este contexto de presión emocional y social.

El hiperconsumo, señala, se ha convertido en una cultura compartida. Se caracteriza por querer adquirir sistemáticamente más de lo necesario, por la acumulación de bienes y por la obsesión por comprar. El acto de comprar se convierte así en un paliativo, una forma de encontrar bienestar o identidad, de modo que si no consumimos parece que no nos identificamos con nada.

Marcelo añade que las estrategias publicitarias asocian constantemente felicidad y éxito con la adquisición de productos, fomentando la ficción de que el consumo es la solución a los problemas de salud mental. El resultado es una acumulación de deuda considerada socialmente normal: hipotecas de 30 años, préstamos para vehículos durante décadas, financiación de teléfonos móviles durante meses. Esta deuda genera estrés financiero que alimenta la sensación de desgaste y decepción con el sistema.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Retoma una noción de Lipovetsky para describir este fenómeno como una existencia melancólica. La publicidad promete que más consumo traerá más felicidad, pero lo que produce es decepción, desgaste afectivo, saturación sensorial y vacío emocional. Paralelamente, se refuerza un clima de miedo: se anuncian constantemente amenazas de fin del mundo, catástrofes climáticas, ciclones, danas y fenómenos extremos. La sociedad vive así entre el exceso de consumo y el temor al colapso.

En este contexto, Marcelo cita a San Pedro para afirmar que la felicidad se ha convertido en una droga legal, vendida por oportunistas y consumida por personas enganchadas a ese género emocional. Explica después la clasificación de la felicidad en tres categorías: la felicidad hedonista, centrada en el placer y dominante en el modelo actual; la felicidad vocacional o devocional, asociada a llevar una vida con sentido; y la felicidad psicológica, basada en acumular experiencias y emociones individuales, típica del posfordismo y del posturismo contemporáneo.

Las exigencias del sistema generan ansiedad permanente: después de satisfacer una necesidad aparece otra, y lo que ya se posee rápidamente deja de aportar satisfacción. Lipovetsky distingue entre bienes perecederos, como la comida, cuyo consumo puede proporcionar placer de manera continuada, y bienes no perecederos, como electrodomésticos o vehículos, que generan satisfacción a corto plazo pero se vuelven rápidamente decepcionantes.

Marcelo plantea tres etapas en la relación histórica con el consumo: primero, el consumo como identidad social, donde somos lo que consumimos; después, el consumo como imagen, orientado a lo que proyectamos hacia los demás; y finalmente, el consumo individualista centrado en la satisfacción personal y emocional.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



La pregunta que formula a continuación es si hay salida a todo esto. Retoma a Lipovetsky para afirmar que el consumo no dejará de crecer porque lo condenemos moralmente o porque defendamos la vuelta a estilos de vida austeros o tradicionales. Ese tipo de discursos no cambia el sistema. El consumo responde a necesidades reales y está profundamente arraigado, por lo que la alternativa no es renunciar a él, sino comprender su lógica y utilizarla para generar alternativas más conscientes.

Según Marcelo, nuestra labor como docentes, investigadores o profesionales consiste en crear marcos de referencia y de orden intelectual que el mercado no proporciona. El sistema de hiperconsumo genera sus propias herramientas críticas, como la industria del cine, la música, la literatura o la producción científica, que pueden actuar como caballos de Troya en favor de la reflexión y el cuestionamiento. Menciona el cine de gran difusión —como una película reciente de Leonardo DiCaprio—, la música de artistas como Manolo García y obras premiadas como las reconocidas con el Premio Princesa de Asturias, además del vasto corpus de ciencia y pensamiento crítico existente.

Después de esta parte teórica, Marcelo realiza una actividad práctica mediante un cuestionario accesible por código QR basado en un estudio del CIS sobre felicidad. Obtienen trece respuestas, que considera un número suficiente para un ejercicio de reflexión colectiva. Respecto a qué ayudaría más a ser feliz, la mayoría señaló disponer de más tiempo libre y calidad de vida, seguido del estado de salud. En las respuestas abiertas aparecieron nociones como serenidad interior, coherencia y contribuir a la dignidad de las personas, elementos que él conecta con la dimensión vocacional de la felicidad.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Entre las afirmaciones del cuestionario analizan una especialmente relevante: “solo se puede ser feliz si las demás personas lo son”. Mientras que en el conjunto del Estado un 83 % se posiciona a favor de esa idea, en la sala la proporción es menor. Añade que el grupo presente no considera que lo más importante en la vida sea necesariamente ser feliz. También señala que el modelo de hiperconsumo descrito antes se aplica sobre todo a sociedades urbanas altamente desarrolladas y aclara que Extremadura no se ajusta plenamente a ese perfil, por lo que conviene interpretar los resultados con sensibilidad territorial.

Analizan después las relaciones entre felicidad y otros valores como el respeto a la dignidad humana, el cambio climático o la igualdad de género. Observan que, en el grupo de la sala, la felicidad psicológica es la que menos peso tiene, mientras que la felicidad vocacional obtiene mayor resonancia. Para Marcelo esto es significativo, porque contrasta con el dominio del consumismo emocional en las sociedades hiperdesarrolladas.

Finalmente comentan aspectos como la seducción del consumo, la decepción con el sistema, la edad de los participantes, su orientación política (centrada en posiciones de centro y centro-izquierda) y sus creencias religiosas (donde hay presencia de ateos y de católicos practicantes). Marcelo cierra agradeciendo la participación y señalando que estas reflexiones serán útiles en el trabajo futuro del grupo DELSOS.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Cierre de la Mesa 1

Tras las intervenciones, se abrió un breve espacio para comentarios finales.

Los ponentes coincidieron en la necesidad de dar continuidad al trabajo iniciado en estas jornadas, promoviendo contactos entre grupos de investigación, sindicatos y agentes sociales.

Rafael Robina propuso establecer colaboraciones regulares que permitieran aportar datos y estudios sobre economía verde e inclusión.

El moderador cerró la sesión destacando que el empleo verde en Extremadura ya empieza a consolidarse en proyectos concretos y que la jornada servirá como punto de partida para futuras acciones conjuntas.

Temas tratados y conclusiones de la Mesa 1

- Definición integral de empleo verde: trabajo sostenible, digno y de calidad.
- Diferencias entre economía verde y economía circular.
- Importancia de la formación, la recualificación y las habilidades blandas.
- Enfoque ecofeminista como eje para una transición justa.
- Ejemplos de buenas prácticas en cooperativas y formación dual.
- Experiencias internacionales de dignidad laboral y sostenibilidad.
- Crítica al modelo de hiperconsumo y su impacto en la felicidad y el medio ambiente.
- Necesidad de articular redes entre universidad, sindicatos y administraciones públicas.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 2. Empleo verde y lucha contra la pobreza: datos, vulnerabilidad y oportunidades en Extremadura

Ponentes: Sebastián González Martos (Presidente de EAPN Extremadura) y Mar Herrera Sánchez (Coordinadora de EAPN Extremadura)



La segunda mesa de la jornada comenzó con la intervención de Sebastián González Martos, presidente de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN) en Extremadura.

El ponente inició su exposición saludando al público y explicó que su propósito era presentar el informe AROPE 2025, centrado en el análisis del riesgo de pobreza y exclusión en la región, y conectar esos datos con las oportunidades que ofrece el empleo verde.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Sebastián comenzó describiendo brevemente la EAPN, señalando que la red está integrada por 24 organizaciones no gubernamentales que trabajan en distintos ámbitos de vulnerabilidad: mujeres en situación de riesgo, personas con discapacidad, menores, migrantes y víctimas de trata, entre otros colectivos. Su labor —afirmó— se centra en la incidencia política y social, así como en la atención directa sobre el terreno, siempre orientada a mejorar las condiciones de vida de las personas en riesgo de exclusión.

El ponente explicó que el informe AROPE es el indicador oficial europeo que mide el riesgo de pobreza o exclusión social y que evalúa no solo los ingresos, sino también las condiciones de vida reales. Según los últimos datos recogidos, 340 000 personas en Extremadura, lo que equivale al 32,4 % de la población, se encuentran en situación de vulnerabilidad.

González Martos expresó que presentar este tipo de cifras nunca resulta agradable, ni para quienes sufren la pobreza ni para quienes tienen responsabilidades políticas, porque pone de manifiesto las carencias estructurales de la región.

Comentó que, a pesar de ligeras mejoras en las estadísticas —como el incremento de cuatro décimas en algunos indicadores—, no hay motivo para sentirse satisfechos mientras una de cada tres personas continúe en riesgo de exclusión.

Relató que, en una reciente mesa de diálogo civil entre ONG y consejerías del gobierno regional, insistió en que la mejora estadística no debe usarse como medalla política.

Recordó que Extremadura lleva más de 25 años entre las tres comunidades con peores cifras de pobreza del país, lo que demuestra la persistencia de un problema estructural que exige políticas transformadoras.

En este contexto, explicó la relevancia del empleo verde, que no solo representa un modelo económico sostenible, sino una oportunidad real para las personas más necesitadas.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Relacionó tres elementos fundamentales que convergen en la región: los datos de vulnerabilidad social, los sectores emergentes de la economía verde y la necesidad de priorizar el acceso a esos empleos por parte de quienes sufren mayor exclusión.

El presidente de EAPN subrayó que la conexión entre pobreza y empleo verde es directa: “cuando hablamos de rehabilitación energética, energías renovables o agricultura sostenible”, dijo, “no hablamos solo de medio ambiente, sino de oportunidades de empleo para quienes más lo necesitan”.

Desglose de indicadores del informe AROPE 2025

A continuación, tomó la palabra Mar Herrera Sánchez, Coordinadora de EAPN Extremadura, quien continuó desglosando los tres subindicadores que componen el AROPE:

- Riesgo de pobreza por ingresos,
- Carencia material y social severa,
- Baja intensidad de empleo en los hogares.

Mencionó que procedería a desgranar cada uno de los indicadores y hacer una conexión con el empleo verde.

1. Riesgo de pobreza por ingresos

El primer indicador identifica a las personas cuyos ingresos están por debajo del 60 % de la mediana nacional, lo que equivale a un umbral de pobreza establecido en 827 € mensuales.

En Extremadura, los datos de 2024 —utilizados para el informe de 2025— indican que el 27,5 % de la población vive bajo ese umbral, unas 290 000 personas.

En conexión con el empleo verde, la ponente explicó que la pobreza de ingresos solo puede combatirse con empleo digno y estable, y destacó que los sectores verdes ofrecen oportunidades en áreas como la instalación de energías renovables, la eficiencia energética y la gestión de residuos.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Estos empleos, además de mejorar la sostenibilidad, pueden ofrecer salarios competitivos y condiciones laborales más justas, siempre que se acompañen de formación y planificación.

2. Carencia material y social severa

El segundo indicador refleja la imposibilidad de acceder a siete de los trece elementos básicos de consumo definidos por Eurostat: mantener una temperatura adecuada en la vivienda, pagar facturas sin retrasos, disfrutar de vacaciones, o poder comer proteínas regularmente, entre otros.

En Extremadura, este indicador mejoró levemente, situándose en el 5 % en 2024, lo que equivale a 53 000 personas.

Herrera Sánchez señaló que existe una conexión directa entre este indicador y las políticas de rehabilitación energética, ya que mejorar el aislamiento y la eficiencia de las viviendas reduce la factura eléctrica y, por tanto, la privación material.

Además, estos proyectos generan empleo local no deslocalizable, un aspecto clave para zonas rurales de la región.

Recordó que el informe completo, con los trece ítems detallados, puede solicitarse a la organización, ya que la presentación en la jornada era solo un resumen.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



3. Baja intensidad de empleo en los hogares

El tercer subindicador se refiere a personas en edad laboral que trabajaron menos del 20 % de su capacidad anual de empleo.

En Extremadura, este dato alcanza el 10,6 %, lo que representa 87 000 personas, situando a la región como la tercera peor del país, solo por detrás de Andalucía y Canarias.

Según la ponente, esta situación se relaciona estrechamente con la falta de oportunidades laborales y con la escasa diversificación económica.

El empleo verde, afirmó, puede ser clave para revertir esa tendencia, pues permite incorporar mano de obra con distintos niveles formativos y ofrece trabajos de proximidad que no se pueden deslocalizar.

Mar aclaró que el AROPE no es la suma de los tres indicadores, sino una medida compuesta que ofrece una fotografía global de la exclusión social.

El 32,4 % de la población extremeña en riesgo refleja la superposición de vulnerabilidades diversas, no cifras acumuladas.

Advirtió además que, al ritmo actual, no se alcanzarán los objetivos de la Agenda 2030, ya que para cumplir las metas de desarrollo sostenible la región debería situarse en un 17,9 % en los próximos cinco años, lo cual considera muy difícil sin cambios estructurales, ya que actualmente faltan 14,5 puntos para lograrlo en dicho plazo.

Vulnerabilidad generacional y pobreza juvenil

En el siguiente tramo de su intervención, González Martos abordó el problema de la brecha generacional en la pobreza.

El dato más alarmante del informe es el aumento de 9,8 puntos en el riesgo de exclusión entre los jóvenes de 18 a 29 años, que alcanza el 31 %.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



En contraste, el porcentaje entre menores de 18 años —35,3 %— ha descendido ligeramente, y entre mayores de 65 años —29,3 %—.

El ponente expresó su preocupación personal por este fenómeno, recordando que los jóvenes extremeños enfrentan una realidad más difícil que generaciones anteriores.

Los principales factores que los afectan son la precariedad laboral, los salarios bajos, la parcialidad no deseada, y las dificultades de acceso a la vivienda.

Indicó que el 41,3 % de los jóvenes que viven de alquiler están en situación AROPE, lo que demuestra que el coste de la vivienda es uno de los elementos más determinantes de la exclusión juvenil.

También mencionó la emigración de los jóvenes más formados.

Explicó que muchos de los titulados superiores de la región —médicos, ingenieros y otros profesionales— trabajan fuera de Extremadura, mientras que los que permanecen suelen hacerlo en condiciones precarias.

Para revertir esa fuga de talento, propuso impulsar el empleo verde como salida profesional, citando ejemplos de ocupaciones con buena proyección: instaladores de placas solares, técnicos en eficiencia energética, profesionales de gestión de residuos o agricultura ecológica.

El ponente hizo hincapié en que estos empleos tienen tres características clave:

- Son sectores en crecimiento.
- No son deslocalizables, porque dependen del territorio.
- Requieren formación accesible, no necesariamente universitaria.

Añadió que Extremadura posee recursos naturales abundantes —sol, viento, agua, tierra fértil—, pero carece de mecanismos para transformar esos activos en oportunidades laborales reales.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Llamó a desarrollar políticas activas de formación profesional en sectores verdes, incentivos empresariales para contratar jóvenes en proyectos de transición ecológica y programas de empleo vinculados a la rehabilitación energética.

Advirtió que el deterioro de las condiciones juveniles es urgente y que cada año perdido supone una generación atrapada en la precariedad o forzada a emigrar.

Vivienda y pobreza energética

La ponente Mar Herrera tomó de nuevo la palabra y pasó a analizar el papel de la vivienda como generador estructural de pobreza.

Expuso que el 41,3 % de la población extremeña vive en alquiler, frente al 29,5 % que posee vivienda propia, lo que refleja un cambio progresivo respecto a años anteriores.

Sin embargo, lo más preocupante —añadió— es la creciente pobreza energética, una situación que afecta a 190 000 personas incapaces de mantener sus viviendas a temperatura adecuada en invierno.

Citando los indicadores del informe, explicó que el 18,4 % de la población no puede calentar su hogar durante el invierno y que el 7,2 % se retrasa en el pago de suministros básicos como luz, agua o gas.

Aunque las cifras han mejorado ligeramente frente al año anterior, siguen siendo alarmantes.

La pobreza energética, dijo, se concentra en hogares rurales, familias con menores y personas mayores, especialmente aquellas con viviendas antiguas o mal aisladas.

La ponente insistió en que existe una conexión directa entre la pobreza energética y el empleo verde, ya que la rehabilitación de viviendas puede reducir las facturas hasta un 60 % y generar empleo local en construcción sostenible, climatización eficiente e instalación de placas solares.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Afirmó que “una vivienda rehabilitada no solo ahorra energía: es una familia que deja de pasar frío y una oportunidad laboral para otra”.

González Martos también hizo una crítica al uso especulativo de la vivienda de protección oficial.

Relató que, pese a las ayudas públicas para facilitar el acceso, muchas de esas viviendas terminan siendo objeto de compraventa y beneficio privado.

Defendió que las políticas públicas deben regular el mercado, garantizar que las ayudas lleguen a quienes realmente las necesitan y establecer mecanismos que impidan la reventa especulativa.

Desempleo, vulnerabilidad y oportunidades del empleo verde

En la siguiente parte de su exposición, Mar Herrera Sánchez se centró en el análisis de los factores de vulnerabilidad social más relevantes en la región, vinculándolos con los posibles ámbitos de expansión del empleo verde.

Explicó que el desempleo sigue siendo uno de los principales determinantes de la pobreza en Extremadura.

Según los datos del informe, el 58,8 % de las personas desempleadas están en situación AROPE, lo que significa que casi seis de cada diez extremeños sin trabajo viven en riesgo de pobreza o exclusión.

Sin embargo, advirtió que la vulnerabilidad no se limita a quienes no tienen empleo.

El informe muestra que el 21,7 % de las personas ocupadas también se encuentran en situación de pobreza, lo que demuestra que tener trabajo ya no garantiza una vida digna.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



El fenómeno de los “trabajadores pobres”, señaló, refleja un problema estructural: salarios insuficientes, temporalidad excesiva y falta de estabilidad laboral.

Herrera Sánchez relacionó estas cifras con la necesidad de impulsar empleos verdes con condiciones dignas.

Mencionó ejemplos concretos: mantenimiento de instalaciones de energías renovables, gestión forestal sostenible, reparación y reciclaje dentro de la economía circular, así como agricultura y ganadería ecológica.

Todos estos sectores, dijo, tienen potencial de absorción laboral y pueden convertirse en una vía eficaz de inclusión social si se garantizan los derechos de los trabajadores.

Reiteró que el empleo verde debe concebirse como una herramienta de cohesión social.

Los nuevos puestos que se generen en la transición ecológica deben ofrecer salarios adecuados, estabilidad y formación continua, para que las personas en situación de exclusión puedan acceder realmente a ellos.

“El empleo verde —explicó— no debe ser un empleo precario pintado de verde, sino un trabajo con dignidad y oportunidades reales de desarrollo”.

Pobreza rural y desigualdades territoriales

El ponente González Martos recordó que Extremadura es una comunidad eminentemente rural y que este carácter territorial marca profundamente sus indicadores sociales.

Citó que el 38,7 % de las personas que viven en el entorno rural están en situación de pobreza o exclusión, frente al 29,4 % de las que residen en zonas urbanas.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Esta diferencia de 9,3 puntos refleja, según sus palabras, la concentración de la vulnerabilidad en el ámbito rural, donde los servicios y las oportunidades laborales son más escasos.

Sin embargo, subrayó que el medio rural también ofrece las mayores oportunidades de empleo verde.

Extremadura dispone de recursos naturales que pueden convertirse en una fuente de desarrollo sostenible: la biomasa, la energía solar y eólica, la agricultura regenerativa y el agroturismo sostenible.

El problema, explicó, es que muchas zonas rurales carecen de infraestructuras básicas, como redes de comunicación o conectividad digital, lo que limita su capacidad para atraer proyectos y fijar población.

González Martos compartió una reflexión personal sobre la falta de cobertura en determinados pueblos de la región, señalando que “sin acceso a internet de calidad, ningún joven querrá permanecer en su localidad”.

Afirmó que, además de grandes infraestructuras como el AVE, la región necesita invertir en infraestructuras digitales que permitan crear y mantener empleo verde en todos los territorios.

Sin ese componente tecnológico, advirtió, será difícil que los pequeños municipios puedan sumarse a la transición ecológica.

En su análisis, insistió en que la gestión de recursos orgánicos, el compostaje, la producción agroforestal y el turismo de naturaleza son ámbitos estratégicos para frenar el despoblamiento rural.

Estos sectores, además, no pueden deslocalizarse, ya que dependen directamente del territorio.

El empleo verde rural, sostuvo, podría convertirse en la base de un modelo que combine sostenibilidad ambiental y fijación de población si se planifica con visión a largo plazo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Discapacidad y exclusión laboral

En la parte final de su exposición, Sebastián cambió de enfoque y habló como miembro del CERMI y gerente de Plena Inclusión Extremadura, centrando su análisis en las personas con discapacidad, especialmente en aquellas con discapacidad intelectual.

Recordó que este colectivo enfrenta una tasa de pobreza del 43 %, muy superior al 28 % registrado entre las personas sin discapacidad.

Consideró que esta diferencia es un reflejo de una discriminación estructural que apenas genera alarma social, a pesar de ser una de las más graves.

Explicó que la tasa de desempleo entre las personas con discapacidad — incluyendo las que pueden trabajar sin apoyos intensivos— alcanza el 80 o 90 %.

Señaló que, mientras la sociedad se escandaliza cuando el paro juvenil ronda el 30 %, apenas se habla de esta realidad que afecta a miles de extremeños.

Recalcó que la falta de oportunidades laborales para las personas con discapacidad intelectual constituye una vulneración de derechos fundamentales y que cualquier estrategia de empleo verde debe incorporar criterios de accesibilidad y adaptación desde su diseño inicial.

El ponente insistió en que los empleos verdes accesibles no son una utopía.

Existen múltiples posibilidades de integración si se planifican correctamente, como el teletrabajo en consultoría ambiental, la gestión documental, la sensibilización y educación ambiental o la monitorización de espacios naturales con apoyo técnico.

Además, destacó que incluir a personas con discapacidad en proyectos de sostenibilidad enriquece la visión colectiva y mejora la cohesión social.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



González Martos aprovechó para denunciar que aún se construyen infraestructuras públicas inaccesibles desde su origen, pese a los conocimientos técnicos disponibles.

Relató el caso de un auditorio recientemente inaugurado en su localidad, que requirió una inversión millonaria y que, sin embargo, carece de accesos adaptados.

“Ahora habrá que gastar otros millones para hacerlo accesible —dijo—, cuando podía haberse hecho bien desde el principio”.

Planteó que este tipo de errores refleja una falta de pedagogía institucional.

Pidió a la Federación de Municipios y Provincias y a las diputaciones que refuercen la formación de los equipos técnicos municipales para garantizar que toda nueva obra cumpla con criterios de accesibilidad universal.

Señaló que, mientras estos principios no se integren en la planificación inicial, la exclusión persistirá incluso en proyectos que se presenten como sostenibles.

Conclusiones de la Mesa 2

Para cerrar la sesión, Mar Herrera Sánchez presentó una síntesis de los principales hallazgos del informe AROPE 2025 y su relación con el empleo verde en Extremadura.

Indicó que la comunidad autónoma enfrenta desafíos estructurales profundos:

- 340 000 personas en situación de pobreza o exclusión.
- Tercera región con peor dato del país.
- Ritmo insuficiente para cumplir la Agenda 2030, con una brecha de 14,5 puntos respecto al objetivo europeo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



A pesar de este panorama, subrayó que Extremadura cuenta con recursos naturales abundantes —sol, viento, tierra y agua— y con fondos europeos disponibles para promover una transición ecológica justa.

El desafío es convertir estos recursos en oportunidades reales mediante políticas que prioricen la inclusión y la sostenibilidad.

González Martos identificó dos prioridades urgentes:

1. La juventud de 18 a 29 años, el único grupo cuya situación empeora, con un aumento de casi 10 puntos en el riesgo de pobreza.
 - Necesitan empleo estable y formación en sectores de futuro vinculados a la economía verde.
2. La vivienda y la pobreza energética, que afectan a 190 000 personas incapaces de mantener su hogar a temperatura adecuada.
 - La rehabilitación energética es una inversión con retorno social, económico y ambiental, capaz de reducir pobreza y generar empleo local.

Herrera Sánchez insistió en que el empleo verde no es una solución mágica, pero sí una palanca poderosa si se diseña con criterios de inclusión y justicia social.

Debe priorizar a los colectivos vulnerables, combinar formación, contratación y acompañamiento continuo, y vincularse a las necesidades reales del territorio.

No se trata de crear cualquier trabajo, afirmó, sino de empleos accesibles, estables y dignos, que permitan a las personas construir un proyecto de vida.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



González Martos subrayó que la transición ecológica es una oportunidad única para convertir la sostenibilidad en cohesión social.

Los datos y las necesidades están identificados; los recursos, disponibles.

Ahora —dijo— es momento de pasar de los diagnósticos a la acción coordinada entre administraciones, entidades sociales, empresas y ciudadanía.

Con un tono reflexivo, Herrera Sánchez concluyó que el informe AROPE no solo mide la pobreza, sino también la capacidad de una sociedad para garantizar bienestar y equidad.

El empleo verde, cuando se entiende como herramienta de justicia social, puede ser la vía para que esas oportunidades lleguen a quienes más las necesitan.

Sebastián cerró su intervención recordando que la sostenibilidad no consiste únicamente en cuidar el planeta, sino también en cuidar a las personas.

“La inclusión y la sostenibilidad —expresó— no son caminos paralelos, sino la misma senda”.

Añadió que la lucha contra la pobreza no debe verse como una cuestión ideológica, sino como un acto de justicia social y de responsabilidad compartida.

En sus palabras finales, Mar afirmó que “la pobreza no es inevitable; es el resultado de decisiones políticas”.

Por tanto, combatirla —dijo— depende de la voluntad y del compromiso ético de las instituciones y de toda la sociedad.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Temas tratados y conclusiones de la Mesa 2

- Presentación del informe AROPE 2025 y análisis de sus indicadores principales.
- Relación directa entre pobreza, empleo digno y sostenibilidad ambiental.
- Precariedad juvenil y necesidad de políticas activas de formación profesional verde.
- Vivienda y pobreza energética como factores estructurales de exclusión.
- Potencial del empleo verde rural para fijar población y generar oportunidades locales.
- Discapacidad y accesibilidad: inclusión en la planificación desde el origen.
- Empleo verde como palanca de cohesión social y justicia intergeneracional.
- Llamado a la acción coordinada entre administraciones, empresas y sociedad civil.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 3. Oportunidades de empleo inclusivo en la economía circular y verde en la era digital

Ponentes: Ignacio García Gamero (Gerente de La Hormiga Verde y La Hormiga Crea), José Manuel Flores González (Ecoinnova Social) y Carmen Habela (Acción contra el Hambre)



Tras una breve pausa, la jornada continuó con la tercera mesa redonda, centrada en las oportunidades de empleo inclusivo en la economía circular y verde en la era digital.

El moderador dio la bienvenida a los asistentes y presentó a los tres ponentes invitados, todos ellos con experiencia directa en proyectos sostenibles y de inclusión social en Extremadura.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Indicó que la mesa abordaría experiencias concretas que muestran cómo la innovación, el emprendimiento y la economía social pueden generar trabajo para colectivos vulnerables en el contexto de la transición ecológica.

Intervención de Ignacio García Gamero (Gerente de La Hormiga Verde y La Hormiga Crea)

El primero en intervenir fue Ignacio García Gamero, gerente de la empresa La Hormiga Verde, quien comenzó agradeciendo la oportunidad de compartir su experiencia.

Comentó que, más allá del número de asistentes, lo importante de estos encuentros era la calidad del intercambio, las sinergias y las oportunidades que surgen al encontrarse personas con intereses comunes.

Ignacio explicó que La Hormiga Verde es una empresa social dedicada al reciclaje de residuos electrónicos.

Contó que llegó al ámbito de la discapacidad “de rebote”, sin conocerlo previamente, y que su visión cambió completamente al comprender la diversidad de perfiles y situaciones que existen en este sector.

Relató que su motivación inicial para crear la empresa surgió tras quedarse sin trabajo en Madrid en 2018, cuando decidió reinventarse y emprender con el apoyo de Acción contra el Hambre, organización que —dijo— fue clave para darle forma a su proyecto y validar su utilidad social y económica.

Detalló que junto a su esposa fundó la empresa con un propósito claro: ayudar a otras personas a conseguir empleo, especialmente a mayores de 45 años que, como él, enfrentaban dificultades para reinsertarse laboralmente.

Con principios éticos firmes y el deseo de contribuir a la sociedad, ambos apostaron por un modelo de negocio donde la rentabilidad fuera compatible con la creación de empleo inclusivo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Comentó que lo que más ilusión les produce no es acumular riqueza, sino ver crecer la empresa y generar oportunidades para los demás.

A continuación, explicó las principales líneas de actividad de La Hormiga Verde y su spinoff, La Hormiga Crea.

La primera se dedica al reciclaje de basura tecnológica —todo aquello que funciona con electricidad o pilas y ha dejado de usarse—, mientras que la segunda se enfoca en dar una nueva vida a los materiales reciclados, transformándolos en productos útiles como bancos, jardineras o señalética urbana.

Ignacio subrayó que la empresa tiene una finalidad social muy clara, ya que la mayoría de sus empleados son personas con discapacidad o mayores de 55 años.

Actualmente cuentan con 48 trabajadores, de los cuales 14 son mayores de 55 años y 5 superan los 60, algo excepcional en el mercado laboral actual.

Relató con orgullo que el año anterior lograron reciclar 1 800 toneladas de residuos, de las cuales casi la mitad correspondían a paneles solares, lo que los convierte en una de las empresas que más reciclan este tipo de material en España.

Describió que el proceso de reciclaje en La Hormiga Verde es principalmente manual, lo cual permite generar más puestos de trabajo.

Cada objeto que llega al centro se desmonta pieza por pieza, separando los materiales —plástico, hierro, cobre— para su reutilización.

Gracias a esta metodología, recuperan más del 99 % de los materiales y logran que prácticamente nada termine en vertedero.

Ignacio compartió ejemplos de historias personales de sus trabajadores, como la de un albañil que, tras sufrir un ictus, perdió su empleo y encontró una nueva oportunidad en la empresa.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



También mencionó a una conductora con esclerosis múltiple que, pese a sus limitaciones físicas, pudo incorporarse a tareas adaptadas.

Subrayó que este tipo de experiencias reflejan la dimensión humana del reciclaje, donde los objetos recuperan valor al igual que las personas.

Además de su impacto social, explicó los beneficios ambientales de su labor.

Cada año, la empresa evita la emisión de unas 100 toneladas de CO₂, reduce el consumo de petróleo al reciclar plásticos y contribuye al ahorro energético global.

Todo el proceso —desde la recogida gratuita hasta la clasificación y transformación— se realiza en Extremadura, demostrando que es posible generar economía circular local con beneficios sociales tangibles.

Ignacio relató cómo surgió la idea de La Hormiga Crea, a partir del volumen de plásticos recuperados: unas 180 toneladas anuales.

Viendo el potencial de este material, decidieron invertir en maquinaria para fundir y moldear plástico reciclado, fabricando listones, baldosas y objetos decorativos.

De ese trabajo nacieron productos como el “Banco Cala”, elaborado con plástico triturado y disponible en colores naturales sin necesidad de tintes.

El proceso permite fabricar bancos personalizados, jardineras, señalética y mobiliario urbano de diseño.

Explicó que todos los productos se fabrican en su taller de Villafranca de los Barros, un municipio de 12 000 habitantes, donde cuentan con prensas, cortadoras y diseñadores industriales.

Subrayó que todo está hecho “100 % en Extremadura”, combinando tecnología, creatividad y compromiso social.

Ignacio también habló sobre los prototipos de mobiliario urbano elaborados con materiales reciclados: bancos, jardineras y cuadros fabricados con plástico de colores y vidrio recuperado.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Uno de los proyectos más singulares es la reutilización de rotuladores escolares para crear planchas artísticas que simulan obras impresionistas, a las que llaman “modelo escritura”.

Asimismo, colaboran con empresas como CaixaBank, que encargó 80 jardineras para centros educativos dentro de un programa de sostenibilidad.

El ponente resaltó que todas estas acciones demuestran que reciclar puede ser sinónimo de innovación, arte y empleo digno.

La Hormiga Verde, afirmó, no cobra por su servicio de recogida de residuos; su modelo de negocio se basa en la valorización de los materiales y en el impacto social generado.

Para concluir, Ignacio agradeció a su equipo y destacó que su mayor satisfacción es haber creado trabajo de la nada, demostrando que la economía verde puede ser rentable y solidaria al mismo tiempo.

Intervención de José Manuel Flores González (Ecoinnova Social)

El siguiente ponente fue José Manuel Flores González, ingeniero en diseño industrial y responsable de producción en Ecoinnova Social, quien comenzó explicando que la organización nació dentro de FEAFES Mérida, ante la necesidad de ofrecer una inserción laboral real a las personas con discapacidad que terminaban sus programas formativos.

Comentó que la tasa de inserción era de apenas 0,1 %, lo que impulsó la creación del centro especial de empleo Ecoinnova Social.

Explicó que la entidad trabaja desde un modelo de economía social y medioambiental, combinando la inclusión laboral con la sostenibilidad ecológica mediante metodologías de ecodiseño.

Su misión, dijo, es crear proyectos de vida a través de productos sostenibles como mobiliario urbano, jardineras y elementos decorativos fabricados con materiales reciclados.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



El componente innovador de Ecoinnova se basa en el uso de un biomortero elaborado con residuos del corcho, un subproducto de la industria corchera de Extremadura que normalmente se desperdicia.

Este polvo de corcho, mezclado con otros materiales reciclados, da lugar a un mortero ligero, aislante térmico y acústico, que sustituye al hormigón tradicional.

Además, incorpora lana de roca y vidrio triturado procedente de placas solares, lo que refuerza su carácter circular.

José Manuel explicó que el biomortero tiene un 80 % de contenido reciclado y reduce en un 50 % el peso respecto al hormigón, lo que disminuye los costes de transporte y la huella de carbono.

Cada pieza de mobiliario urbano —bancos, papeleras, jardineras— se fabrica de forma artesanal, sin procesos automatizados, para mantener y ampliar la plantilla de trabajadores con discapacidad.

Actualmente el equipo está formado por nueve personas, siete de ellas con discapacidad.

Su trabajo no solo representa un empleo, sino un proyecto de vida y autonomía personal.

Los beneficios generados por la empresa se reinvierten íntegramente en la contratación de nuevos trabajadores y en la investigación de materiales sostenibles.

El ponente destacó la importancia de la accesibilidad universal en el diseño del mobiliario urbano.

Explicó que muchos bancos y papeleras instalados en las ciudades no cumplen las medidas adecuadas para personas mayores o con movilidad reducida.

Ecoinnova ha desarrollado mobiliario accesible que incluye respaldos, reposabrazos y alturas adaptadas, lo que les ha valido el reconocimiento de la OTAEX (la Oficina Técnica de Accesibilidad de Extremadura).

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Durante su exposición, mostró ejemplos de productos y colaboraciones.

Entre ellos, el banco adaptado para sillas de ruedas, el banco con jardín vertical y la colaboración con La Hormiga Verde, que suministra listones de plástico reciclado para incorporar en sus bancos y papeleras.

También mencionó la fabricación de fuentes, trofeos solidarios, maceteros y losetas decorativas, todos elaborados manualmente.

José Manuel señaló que Ecoinnova trabaja alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente los ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura), 10 (Reducción de desigualdades) y 12 (Producción y consumo responsables).

Recalcó que su innovación se basa en fusionar lo social y lo empresarial, logrando un equilibrio entre impacto ambiental y humano.

Para cerrar, proyectó un video donde se mostraban las instalaciones, el proceso artesanal y el trabajo diario del equipo.

En las imágenes se veía cómo los trabajadores elaboraban bancos, jardineras y paneles con herramientas sencillas, manteniendo un ambiente colaborativo.

El ponente finalizó con una frase que sintetiza su filosofía: “Donde otros ven residuo, nosotros creamos oportunidades, empoderamiento e innovación transformadora”.

Intervención de Carmen Habela (Gestora de Programas de Inclusión Sociolaboral de Acción contra el Hambre)

La última intervención de la mesa estuvo a cargo de Carmen Habela, representante de Acción contra el Hambre en Extremadura, quien comenzó agradeciendo la invitación y expresando su satisfacción por coincidir con antiguos beneficiarios de la entidad, como Ignacio García Gamero, creador de La Hormiga Verde.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Comentó que escuchar su experiencia y ver cómo su empresa ha crecido y consolidado un modelo de inclusión es una de las mayores recompensas que pueden tener las organizaciones que acompañan procesos de emprendimiento social.

Carmen explicó que Acción contra el Hambre (ACH) trabaja desde hace más de 40 años en la lucha contra la pobreza y la exclusión, tanto en contextos internacionales como en el ámbito nacional.

En España, sus programas se enfocan principalmente en la inserción sociolaboral, la formación para el empleo y el apoyo al emprendimiento inclusivo, con el objetivo de generar autonomía económica en colectivos vulnerables.

Subrayó que su misión no es solo humanitaria, sino también transformadora: buscan romper los ciclos estructurales de pobreza mediante la generación de capacidades y oportunidades.

En Extremadura, comentó, la organización lleva más de una década desarrollando proyectos en las áreas de empleo verde, emprendimiento y digitalización, especialmente en zonas rurales donde la exclusión tiene un impacto más visible.

Explicó que la apuesta por la economía verde surgió de la necesidad de conectar la inclusión social con la transición ecológica, entendiendo que ambas deben avanzar juntas.

De esa idea nació el programa “Vives Emplea Saludable”, impulsado por Acción contra el Hambre con financiación de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y fondos europeos.

Habela describió que este programa tiene como objetivo mejorar la empleabilidad de las personas en situación de vulnerabilidad, ayudándolas a descubrir sus talentos, fortalecer sus competencias y acceder a empleos sostenibles.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Los participantes reciben acompañamiento personalizado, talleres grupales, formación técnica en sectores verdes y orientación laboral.

El enfoque, explicó, no se basa en la caridad ni en el asistencialismo, sino en empoderar a las personas para que puedan desarrollar su propio proyecto vital.

En Extremadura, el programa ha tenido presencia en Cáceres, Badajoz, Mérida y Plasencia, adaptándose a las particularidades de cada territorio.

Carmen relató que muchas personas llegan al programa con baja autoestima o sensación de inutilidad, fruto de años de desempleo o de precariedad, y que el acompañamiento humano es clave para que recuperen la confianza en sí mismas.

Comentó que algunos participantes logran empleo por cuenta ajena, otros se convierten en emprendedores sostenibles, y otros descubren vocaciones nuevas relacionadas con la sostenibilidad o los oficios verdes.

Uno de los aspectos más destacados del programa —añadió— es su metodología grupal y colaborativa, basada en la cooperación más que en la competencia.

Los grupos funcionan como redes de apoyo mutuo, donde cada persona aporta su experiencia, y todas aprenden a compartir conocimientos, a comunicarse y a trabajar por un objetivo común.

Esa dinámica, explicó, genera un sentimiento de pertenencia que resulta esencial para combatir la exclusión social.

Carmen enfatizó que el empleo verde no se limita a trabajos técnicos o industriales, sino que abarca también profesiones vinculadas a la educación ambiental, la gestión social, el turismo sostenible y la economía de cuidados.

Recordó que la sostenibilidad no puede reducirse a la dimensión ecológica, sino que debe incluir la equidad de género, la cohesión territorial y la justicia económica.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Como ejemplo, relató la historia de una participante que había trabajado en limpieza durante años y que, gracias al programa, se formó en gestión de residuos y consiguió empleo estable en una empresa de reciclaje.

Otro caso fue el de un joven de larga duración desempleado que se especializó en instalación de placas solares y actualmente tiene su propio negocio local.

“Estos procesos —explicó— demuestran que la economía verde puede ofrecer itinerarios reales de inserción, si se acompaña a las personas con formación, tutoría y redes de apoyo.”

Habela comentó que Acción contra el Hambre trabaja también en emprendimiento inclusivo, apoyando a personas que quieren iniciar proyectos sostenibles pero carecen de recursos.

A través del programa “Vives Emprende”, ofrecen asesoramiento empresarial, microcréditos y mentorías para que las ideas puedan concretarse.

De esos procesos surgieron varias empresas y cooperativas en la región, entre ellas La Hormiga Verde, que nació precisamente en una edición de ese programa.

Carmen expresó que el ejemplo de Ignacio y su equipo muestra cómo los proyectos impulsados desde la economía social trascienden el asistencialismo para convertirse en motores de cambio.

“Cuando las personas que acompañamos crean empresas que, a su vez, contratan a otras en riesgo de exclusión, se cierra un círculo virtuoso de sostenibilidad humana y económica”, señaló.

La ponente explicó que los programas de Acción contra el Hambre no solo proporcionan formación técnica, sino también habilidades emocionales: trabajo en equipo, liderazgo, resiliencia y comunicación.

Estas competencias, dijo, son fundamentales para la empleabilidad en un contexto cambiante, donde la automatización y la digitalización transforman la naturaleza del trabajo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Habela también abordó el impacto de la digitalización en la economía verde.

Explicó que las herramientas tecnológicas son esenciales para la eficiencia energética, el control de recursos naturales y la trazabilidad de los procesos, pero advirtió que existe una brecha digital importante entre las personas con menos recursos.

Si no se corrige esa brecha, advirtió, la digitalización podría ampliar las desigualdades.

Por eso, Acción contra el Hambre integra en sus programas formación básica en competencias digitales: desde el uso de correo electrónico y ofimática hasta la gestión de redes sociales para emprendedores.

En cuanto a los resultados, Carmen informó que, solo en el último año, más de 150 personas participaron en los programas verdes de Acción contra el Hambre en Extremadura, y de ellas el 45 % consiguió empleo o emprendió un proyecto propio.

Destacó que el 70 % de las personas atendidas eran mujeres, muchas de ellas con responsabilidades familiares o con trayectorias de desempleo prolongado.

Para la organización, dijo, estos resultados muestran que la inclusión social es posible cuando se combinan acompañamiento, formación y alianzas con empresas.

La ponente finalizó destacando la importancia de las redes de colaboración.

Explicó que el éxito del programa depende de la coordinación con entidades locales, centros de formación, ayuntamientos y empresas, así como de la sensibilización de los empleadores para contratar a personas procedentes de itinerarios de inclusión.

Reconoció que todavía queda camino por recorrer, especialmente en la sensibilización empresarial, pero valoró los avances logrados en los últimos años.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Carmen concluyó su intervención agradeciendo a los asistentes su atención y reafirmando el compromiso de Acción contra el Hambre con la lucha contra la pobreza a través del empleo digno y sostenible.

Recordó que la inclusión no se mide por el número de talleres impartidos, sino por las vidas transformadas y por la capacidad de las personas para generar su propio futuro.

Cierre de la Mesa 3

El moderador tomó nuevamente la palabra para agradecer a los tres ponentes sus aportaciones y la generosidad con la que compartieron sus experiencias.

Señaló que las tres presentaciones reflejaban un mismo hilo conductor: la convicción de que la sostenibilidad ambiental solo tiene sentido si se traduce en inclusión social y empleo digno.

Destacó que La Hormiga Verde, Ecoinnova Social y Acción contra el Hambre representan tres modelos complementarios de acción:

- El emprendimiento social que genera empleo directo a través del reciclaje.
- La innovación productiva y accesible que impulsa materiales sostenibles.
- Y el acompañamiento formativo que empodera a las personas para incorporarse al mercado laboral.

Subrayó que todas las experiencias demuestran que Extremadura cuenta con talento, recursos y compromiso para liderar una transición verde con rostro humano.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Agradeció la presencia de los asistentes, el apoyo institucional y el trabajo de los equipos técnicos que hicieron posible la jornada.

Finalmente, invitó a seguir creando sinergias entre entidades, empresas y universidades para fortalecer el ecosistema de empleo verde inclusivo.

Temas tratados y conclusiones de la Mesa 3

- Experiencias de emprendimiento verde inclusivo en Extremadura.
- Reciclaje electrónico y creación de empleo para mayores de 45 años y personas con discapacidad.
- Innovación en materiales sostenibles (biomortero y plástico reciclado).
- Accesibilidad universal aplicada al diseño urbano sostenible.
- Programas de formación y emprendimiento verde para personas vulnerables.
- Impacto de la digitalización en la empleabilidad y la brecha digital.
- Valor del acompañamiento y las redes de colaboración público-sociales.
- Convergencia entre sostenibilidad ambiental, inclusión laboral y justicia social.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 4. Empleo verde e inclusión social: movilidad y eficiencia energética

Ponentes:

Alberto Sánchez Herrero, técnico superior de gestión de proyectos medioambientales del Servicio de Movilidad y Gestión del Transporte de la Junta de Extremadura.

Marta García, profesora de la Universidad de Extremadura (Escuela Politécnica).

Carlos Fernández Bandera, profesor de la Escuela Politécnica de Cáceres.

Modera: Jesús Torrecilla Pinero



El moderador abrió la mesa explicando que el tema central de esta sesión sería el vínculo entre movilidad sostenible, eficiencia energética y exclusión social.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Explicó que la jornada buscaba visibilizar cómo la falta de acceso al transporte o a la energía adecuada puede convertirse en un factor de pobreza o desigualdad.

La mesa, dijo, abordaría tanto las políticas públicas en marcha como las experiencias académicas y técnicas que pueden contribuir a reducir la brecha territorial y económica.

A continuación, presentó a los tres ponentes e invitó a Alberto Sánchez Herrero a iniciar su intervención.

Intervención de Alberto Sánchez Herrero (Junta de Extremadura)

Alberto, técnico superior de gestión de proyectos medioambientales del Servicio de Movilidad y Gestión del Transporte de la Junta de Extremadura, comenzó agradeciendo la invitación y explicó que su intervención ofrecería una visión general del Plan Extremeño de Movilidad Sostenible, recientemente aprobado por el Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura.

Recordó que se trata de un plan estratégico con horizonte 2030, elaborado para garantizar una movilidad de calidad y equitativa, tanto en las grandes ciudades como en las zonas rurales.

Comentó que la redacción del plan comenzó en 2020, justo durante la pandemia, lo que obligó a interrumpir temporalmente los trabajos y a recurrir a herramientas de análisis digital.

Explicó que para elaborar el diagnóstico se utilizaron datos anonimizados de telefonía móvil, complementados con encuestas telefónicas para conocer los hábitos de desplazamiento de la población extremeña.

De ese análisis se desprendió que entre el 90 % y el 95 % de la movilidad en la región es intraprovincial, y que la mayoría de los desplazamientos diarios responden a motivos laborales, educativos o sanitarios.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



El ponente indicó que el reparto modal —el modo de transporte elegido por la ciudadanía— revela un uso predominante del vehículo privado, mientras que solo un 4,3 % de los desplazamientos se realizan en transporte público.

Añadió que este patrón resulta ineficiente y contaminante, ya que la mayoría de los trayectos en coche se hacen de forma individual y con vehículos de combustión fósil.

Por ello, uno de los principales objetivos del plan es revertir esa tendencia y fomentar medios más sostenibles, como el transporte público y la movilidad activa.

También destacó un dato preocupante: aunque el 100 % de los municipios extremeños cuenta con una línea de autobús interurbano, el 30 % carece de conexión directa con su hospital de referencia, lo que genera dificultades de acceso sanitario.

Estas desigualdades, dijo, son un ejemplo claro de exclusión social derivada de la falta de transporte eficiente.

El Plan de Movilidad Sostenible se organiza en cinco ejes estratégicos:

- Movilidad funcional.
- Movilidad sostenible.
- Movilidad segura.
- Movilidad conectada.
- Educación para la movilidad.

Cada eje incluye programas y medidas específicas, con un total de 77 actuaciones previstas hasta 2030.

Entre ellas se incluyen iniciativas directamente vinculadas con la inclusión social, como el fomento del transporte compartido en zonas rurales, donde el aislamiento poblacional dificulta la prestación de servicios públicos eficientes.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Explicó que la Junta está trabajando en un nuevo mapa concesional de servicios de autobuses por carretera, con el objetivo de adaptar las rutas y horarios a las necesidades actuales.

Recordó que muchas de las concesiones aún vigentes datan de los años 60, cuando las demandas de movilidad eran completamente distintas.

El nuevo mapa permitirá optimizar recursos, mejorar la conectividad entre municipios y garantizar el acceso a servicios esenciales.

El ponente mencionó un proyecto piloto de transporte a demanda, en el que las personas de pueblos pequeños pueden reservar plaza con 24 horas de antelación para desplazarse a la ciudad más cercana.

Este sistema busca combinar eficiencia económica con cobertura social, evitando desplazamientos individuales innecesarios.

Además, adelantó que se está elaborando una auditoría de accesibilidad de todas las paradas de autobús de la región, para asegurar que sean seguras, iluminadas y accesibles física y sensorialmente.

El plan, añadió, cuenta con un presupuesto estimado de 1 890 millones de euros hasta 2030, de los cuales el 85 % se destina a infraestructuras ferroviarias.

La financiación procederá de fondos europeos, estatales y autonómicos, con mecanismos de seguimiento y evaluación mediante 30 indicadores de movilidad.

Concluyó señalando que el documento completo está disponible en la web de la Junta y que seguirá abierto a aportaciones ciudadanas y académicas.

El moderador agradeció su intervención y comentó que el horizonte 2030 puede parecer lejano, pero que las acciones previstas requieren gran rapidez si se quiere alcanzar los objetivos a tiempo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Intervención de Marta García (Universidad de Extremadura)

La segunda ponente, Marta García, profesora del área de ingeniería hidráulica en la Escuela Politécnica, presentó el Proyecto Transit, un trabajo de investigación internacional sobre estrategias de movilidad sostenible en zonas periféricas.

El proyecto está liderado por la Universidad Politécnica de Madrid y cuenta con la participación de la Universidad de Extremadura, la Universidad de Coimbra y la Universidad de Lisboa.

Marta explicó que el objetivo general del estudio es identificar estrategias que fomenten el uso del transporte público en los barrios o distritos periféricos de las ciudades.

Para ilustrarlo, expuso el caso del distrito norte de Cáceres, donde el 64 % de los desplazamientos obligados (por trabajo o estudios) se realizan en coche, el 20 % en transporte público y solo el 10 % mediante movilidad activa (a pie o en bicicleta).

El equipo de investigación organizó cuatro grupos de discusión con distintos agentes: administraciones, comerciantes, representantes de centros educativos, asociaciones y vecinos.

En estas sesiones se debatieron estrategias ya aplicadas —como la peatonalización de calles, la creación de carriles bici, los cambios en líneas de autobús o definición de zonas de bajas emisiones— y se pidió a los participantes que propusieran nuevas medidas sin límite presupuestario.

Luego se realizó un análisis cualitativo de las grabaciones, codificando las respuestas y categorizando las propuestas según su frecuencia e impacto.

Las conclusiones mostraron que la estrategia mejor valorada fue la modernización y mejora del transporte público, incluyendo la renovación de autobuses, la instalación de marquesinas con zonas de espera confortables y la integración con la movilidad ciclista y peatonal.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



También se valoró positivamente la mejora de las conexiones peatonales, especialmente en zonas donde existen barreras físicas o falta de iluminación.

Por el contrario, las propuestas relativas a la ampliación de la red ciclista fueron menos prioritarias para la ciudadanía, que consideró más urgente asegurar el acceso seguro y regular al transporte público.

La profesora subrayó que estas conclusiones reflejan una jerarquía de necesidades realista: las personas que viven en barrios periféricos demandan primero soluciones básicas y cotidianas —como llegar a tiempo al trabajo o a las clases— antes que infraestructuras de uso recreativo o secundario.

Marta comentó que el proyecto tiene un caso gemelo en Coimbra (Portugal), en el distrito de San Martín del Obispo, donde los resultados fueron similares.

Ello demuestra que los desafíos de movilidad en ciudades medianas son comunes en ambos países, aunque difieran en contexto urbano y económico.

Por último, invitó al público a asistir a unas jornadas sobre movilidad que se celebrarían en Badajoz, donde se presentarían con mayor detalle el Plan Extremeño de Movilidad y los tres estudios de caso del proyecto Transit.

El moderador agradeció la claridad de la exposición y añadió que los resultados del estudio ilustran bien la idea de priorizar lo esencial antes de ampliar opciones complementarias, como los carriles bici, que pueden esperar hasta resolver las necesidades básicas.

Intervención de Carlos Fernández Bandera (Universidad de Extremadura)

Carlos Fernández Bandera centró su exposición en otro aspecto clave de la sostenibilidad: la eficiencia energética, entendida no solo como una cuestión técnica, sino como un elemento directamente vinculado al bienestar, la salud y las oportunidades de empleo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Explicó que, aunque habitualmente se habla de energía en términos abstractos, la realidad es que todos pasamos gran parte de nuestra vida en edificios. Estos espacios, señaló, no son simples contenedores sino estructuras que determinan el confort térmico, la habitabilidad, la ventilación, la luz, la seguridad y la salud de las personas. A partir de esta premisa, compartió ejemplos muy concretos que ponen en evidencia cómo la vivienda influye directamente en la calidad de vida.

Recordó el caso reciente de una persona con tetraplejía que vivía en un séptimo piso y que pasó tres meses sin poder salir de casa debido a una avería en el ascensor. Según Fernández Bandera, esta situación muestra que la eficiencia energética y la accesibilidad no son cuestiones abstractas, sino problemas que pueden condicionar la libertad y la autonomía de una persona. Asimismo, mencionó el testimonio de otra persona cuya supervivencia dependía de una máquina eléctrica y que, durante un corte de suministro, calculaba cuánto tiempo le quedaba antes de que la batería se agotara. Estos episodios, dijo, evidencian hasta qué punto los edificios y las infraestructuras no siempre están pensados desde la perspectiva de la salud, la seguridad y la vulnerabilidad humana.

En este punto introdujo el concepto de *One Health*, que considera que la salud humana está ligada a la salud del entorno construido y del entorno natural. Afirmó que los edificios forman parte de esa red de interdependencias y que, si se diseñan y gestionan adecuadamente, pueden convertirse en instrumentos de protección y bienestar para la sociedad, especialmente para quienes viven en condiciones de mayor vulnerabilidad.

A continuación, abordó el papel de los edificios en la transición ecológica. Explicó que ya se está produciendo un avance hacia comunidades energéticas locales, edificios autosuficientes y nuevos modelos conocidos como edificios prosumidores, que no solo consumen energía sino que también la producen y la vierten a la red en momentos de alta generación. Señaló que estos cambios implican un giro profundo en la forma de entender el papel de la edificación en el sistema energético.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



En relación con su propio campo de trabajo, explicó que su equipo se dedica a digitalizar edificios creando representaciones virtuales o “avatares”, un término que, según contó, utilizó recientemente en una charla a escolares para que entendieran la idea de un edificio que puede “comunicarse”. Estos modelos digitales permiten interactuar con el edificio mediante sistemas conversacionales que, en el futuro, permitirán a cualquier persona solicitar directamente ajustes en iluminación, climatización o ventilación. Describió este escenario como un avance clave no solo para la comodidad, sino también para la eficiencia energética.

Fernández Bandera profundizó en la cuestión energética explicando que la electricidad tiene un comportamiento particularmente complejo y cambiante: “hay horas del día en las que la energía vale oro y otras en las que es prácticamente basura”. Comentó que en algunos momentos se genera más energía de la que se puede consumir, lo que provoca pérdidas y obliga a desechar ese excedente, mientras que en otras franjas la demanda es tan alta que el coste energético aumenta de forma abrupta. En este sentido, afirmó que los edificios pueden desempeñar un papel fundamental al convertirse en sistemas de almacenamiento que permitan absorber energía en momentos de exceso y liberarla cuando sea necesaria, contribuyendo así a estabilizar el sistema eléctrico y a reducir la dependencia de fuentes contaminantes.

Pasó entonces a relacionar esta transformación con el empleo verde. Aclaró que, aunque la construcción de edificios genera trabajo, el mayor potencial de creación de empleo no está en la obra, sino en la gestión del edificio a lo largo de su vida útil, que es la fase más larga del ciclo. Explicó que en esta etapa surgirán numerosos empleos vinculados al mantenimiento inteligente, la monitorización energética, la gestión de datos, la planificación de consumos y la supervisión de sistemas automatizados.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Según señaló, la digitalización tiene además una dimensión social importante: permitirá que muchas de estas tareas sean accesibles a personas con discapacidad o con movilidad reducida, ya que podrán realizarse mediante interfaces conversacionales o plataformas digitales sin necesidad de desplazamientos físicos y sin requerir fuerza, esfuerzo físico significativo ni habilidades técnicas avanzadas.

Más adelante, Fernández Bandera habló de la metodología de su trabajo, explicando que dedica buena parte de su actividad a “protocolizar”, es decir, a diseñar secuencias y reglas que permitan a la inteligencia artificial aprender y tomar decisiones de forma eficiente. Destacó que el futuro de la IA no depende tanto de construir algoritmos nuevos como de entrenar adecuadamente los ya existentes, y afirmó que por eso insiste a sus estudiantes en que es más importante aprender a pensar y a estructurar procesos que memorizar información. Esta idea, dijo, está en la base del cambio que afectará tanto al ámbito educativo como al laboral.

Para finalizar, señaló que los edificios se integrarán plenamente en los ecosistemas digitales del futuro. No serán estructuras pasivas, sino entidades capaces de interactuar, gestionar sus propios recursos, comunicarse con las personas y contribuir activamente a la sostenibilidad. Esta evolución, según él, representa una oportunidad significativa para impulsar un modelo de empleo verde que sea tecnológico, accesible e inclusivo, al mismo tiempo que mejora la calidad de vida y crea entornos más sostenibles.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Temas tratados y conclusiones de la Mesa 4

- El Plan Extremeño de Movilidad Sostenible como instrumento para garantizar la equidad territorial.
- Diagnóstico de los hábitos de desplazamiento y necesidad de transporte a demanda en zonas rurales.
- Experiencias académicas de participación ciudadana en movilidad urbana (proyecto Transit).
- Importancia de la educación ambiental y la formación técnica para la eficiencia energética.
- Rehabilitación de edificios como vía de ahorro y creación de empleo verde.
- Papel del autoconsumo y las cooperativas energéticas en la transición ecológica.
- Integración de transporte, energía y urbanismo en políticas públicas inclusivas.
- Educación y conciencia social como pilares de la sostenibilidad.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Mesa 5. Formación para un empleo verde y circular inclusivo

Ponentes:

Laura Alonso Díaz, personal docente e investigadora de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Extremadura.

Reyes Benítez Martínez, investigadora de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universidad de Extremadura.

José Manuel Rivero, educador social y técnico de empleo en Ayuda en Acción.

Modera: Mar Herrera Sánchez



La moderadora dio la bienvenida a los asistentes y presentó la quinta mesa de la jornada, centrada en la formación para un empleo verde y circular inclusivo.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Explicó que esta mesa reuniría experiencias académicas y sociales vinculadas a la educación, la formación profesional y los programas de inserción laboral, con especial atención a la inclusión y a las oportunidades generadas por la economía verde.

Tras las presentaciones, dio paso a la primera ponente, Laura Alonso Díaz.

Intervención de Laura Alonso Díaz

Laura comenzó agradeciendo la invitación y explicó que su exposición, elaborada junto con Reyes Benítez, se enmarca en un proyecto de investigación sobre formación para el empleo dual, dirigido junto con el profesor Domingo Barroso.

Indicó que su propósito era contextualizar la formación profesional en el marco histórico y político actual, analizar el papel de la formación dual y relacionarla con el empleo verde, circular e inclusivo.

Para situar al público, realizó un recorrido histórico sobre la formación profesional en España.

Explicó que antes de 2002 existían tres subsistemas:

- Formación profesional inicial o reglada, vinculada al Ministerio de Educación.
- Formación continua, destinada a personas empleadas.
- Formación ocupacional, dirigida a desempleados.

Estos sistemas funcionaban de forma separada y sin coordinación.

En 1998, el segundo Programa Nacional de Formación Profesional intentó unificarlos, y en 2002 se promulgó la Ley Orgánica de las Cualificaciones y de la Formación Profesional, que introdujo por primera vez el concepto de cualificación y planteó la necesidad de articular un sistema integrado.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Posteriormente, en 2007, se fusionaron los subsistemas de formación continua y ocupacional bajo el nombre de formación profesional para el empleo, dependiente del Ministerio de Trabajo.

Laura señaló que el sistema actual ya no distingue entre subsistemas aislados, sino que está estructurado como una formación profesional única y flexible, con niveles equivalentes entre la vía educativa y la de empleo.

Detalló que el sistema se basa en un catálogo nacional de estándares de competencia, antes denominados unidades de competencia, que permiten obtener acreditaciones parciales y certificados profesionales.

Los certificados se agrupan en tres niveles de cualificación, equivalentes a la formación profesional básica, media y superior, con un grado E para especialización.

Destacó el carácter dual de la nueva ley, inspirada en modelos europeos como el alemán, que combina la formación en centros educativos con la práctica en empresas.

Actualmente existen 28 familias profesionales, entre las que mencionó agraria, electricidad, energía y agua, especialmente relevantes para el empleo verde.

Explicó que el Instituto Nacional de las Cualificaciones (INCUAL) es el encargado de desarrollar estos estándares y convertirlos en certificados de profesionalidad, definiendo los módulos formativos y sus contenidos.

La ponente recordó que esta integración entre educación y empleo busca formación más permeable, asequible y adaptada a las necesidades reales del mercado.

Aclaró que los programas de formación en alternancia —las tradicionales escuelas taller, casas de oficio y talleres de empleo— fueron los antecedentes de la actual formación dual.

Estos programas surgieron en 1989 y evolucionaron a lo largo de las décadas siguientes, incluyendo a colectivos jóvenes y adultos, combinando aprendizaje y remuneración.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Desde 2020, Extremadura desarrolla escuelas profesionales duales, junto con los programas Crisol (dirigidos a inclusión social) y Colaborativos rurales (orientados a zonas rurales).

En 2023 se implantaron los programas Escala, continuando esa evolución normativa.

Laura presentó su proyecto DUALES, titulado Gobernanza e impactos de la formación profesional dual para el empleo desde una perspectiva de justicia social.

En él participan cinco universidades y siete grupos de investigación de Andalucía, Valencia y Extremadura, con un equipo de 17 doctores y siete investigadores en formación.

El proyecto analiza la equidad territorial de la oferta formativa, la distribución por género y el impacto socio-laboral y formativo de los programas duales, empleando metodologías mixtas como análisis de redes sociales, justicia espacial, entrevistas y encuestas.

Concluyó su parte destacando que este enfoque interdisciplinar pretende entender la formación dual como una herramienta de inclusión social y sostenibilidad.

Intervención de Reyes Benítez Martínez

A continuación, tomó la palabra Reyes Benítez, quien presentó el análisis empírico del estudio.

Explicó que el objetivo era examinar la relación entre empleo verde, economía circular y formación profesional para el empleo, observando cómo estos conceptos se reflejan en los estándares de competencia y en la oferta formativa.

Desde el punto de vista metodológico, detalló que se analizaron las 28 familias profesionales del catálogo del INCUAL, identificando términos asociados a sostenibilidad, reciclaje, ecología y aprovechamiento de recursos.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



El resultado fue una muestra de 20 estándares de competencia vinculados al empleo verde, presentes principalmente en las familias agraria, energía y agua, instalación y mantenimiento, edificación y obra civil, y química.

Reyes señaló que la familia agraria es la más representada en los tres niveles de cualificación, lo que significa que las personas pueden entrar en contacto con contenidos relacionados con sostenibilidad desde los niveles básicos.

En cambio, en familias como energía y agua o seguridad y medio ambiente, estos temas aparecen solo en niveles superiores.

El análisis también identificó los términos más frecuentes dentro de los estándares: ganadería ecológica, agroecosistemas, aprovechamiento, reutilización y sostenibilidad.

La familia agraria concentra el mayor número de referencias, seguida de instalación y mantenimiento y edificación y obra civil, donde predominan nociones de reciclaje y eficiencia.

A continuación, presentó los datos sobre oferta formativa.

En el catálogo nacional, un 60 % de las especialidades de la familia agraria están relacionadas con el empleo verde o circular.

También aparecen conexiones en energía y agua y seguridad y medio ambiente, aunque con menor presencia.

En energía y agua, los tres niveles de cualificación incluyen cursos vinculados a sostenibilidad, especialmente por la expansión de las energías renovables.

Al trasladar estos resultados a Extremadura, Reyes explicó que analizaron los programas desde 2022 hasta 2025: escuelas profesionales duales, colaborativos rurales y Crisol.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Los datos muestran que la familia agraria es la más ofertada en relación con empleo verde y circular, seguida ocasionalmente por energía y agua y edificación y obra civil.

La especialidad más repetida es instalación y mantenimiento de jardines y zonas verdes (nivel 2), que representa la conexión principal entre formación y sostenibilidad en la región.

Destacó que el nuevo programa Escala de 2023 introduce por primera vez una cláusula que prioriza las formaciones vinculadas a la economía verde y circular, lo que supone un avance hacia la integración de estos contenidos en la planificación autonómica.

En sus conclusiones, Reyes afirmó que:

- Los estándares institucionales fomentan la presencia del empleo verde, aunque todavía de forma desigual.
- La familia agraria es la más consolidada tanto en diseño como en ejecución.
- Existen avances incipientes en energía y agua, pero la conexión entre empleo verde y formación profesional para el empleo en Extremadura sigue siendo débil.

Añadió que, aunque la evidencia documental es limitada, muchos programas desarrollan prácticas sostenibles a través de metodologías de aprendizaje-servicio, integrando acciones medioambientales y comunitarias.

Reyes finalizó señalando que estas prácticas reflejan el potencial de la formación profesional para contribuir simultáneamente a la inclusión social y a la economía verde.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Intervención de José Manuel Rivero (Ayuda en Acción)

El tercer ponente, José Manuel Rivero, educador social y técnico de empleo en Ayuda en Acción, explicó que su aportación se centraría en el proyecto Impulsa Empleo Joven, desarrollado por Ayuda en Acción.

Indicó que este proyecto se implementa en siete comunidades autónomas (Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Madrid, Valencia, Asturias y Galicia) y que su objetivo principal es favorecer la inclusión laboral de jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo y del mercado de trabajo. Para ello combinan un acompañamiento individualizado, un itinerario personalizado para cada participante, el desarrollo de competencias clave, y un elemento central: la formación técnica.

Explicó que muchos jóvenes quedan “en un limbo”, sin estudios ni empleo, desconectados tanto del sistema educativo como del mercado laboral. Entre ellos mencionó especialmente a los menores no acompañados, que a menudo tienen dificultades con el idioma, no pueden regresar al sistema educativo formal por edad y carecen de referentes que les permitan orientarse. También incluyó a jóvenes que, pese a tener formación previa —incluso universitaria—, no saben cómo acceder al mercado laboral o cómo gestionar el proceso de búsqueda de empleo.

Rivero explicó que el enfoque del proyecto consiste en ofrecer formaciones breves, similares a “píldoras”, orientadas a oficios tradicionales con elevada demanda pero con poca “regeneración generacional”: carpintería, electricidad, mecánica, entre otros. Aclaró que estas formaciones no son certificados de profesionalidad, pero incluyen Prevención de Riesgos Laborales oficial, lo que permite a los jóvenes comenzar a trabajar y realizar prácticas en empresas, algo fundamental para iniciar su inserción laboral.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Desde el inicio del proyecto en Extremadura —explicó— habían participado 98 jóvenes, con un 60% de inserciones laborales. Sin embargo, llamó la atención sobre un problema estructural: solo alrededor del 20% de las personas participantes son mujeres y, entre ellas, la inserción laboral ronda el 36%. Subrayó que esta brecha de género refleja patrones culturales muy arraigados: oficios como mecánica, carpintería o electricidad siguen percibiéndose como “masculinos”, lo que dificulta la participación y permanencia de las mujeres en estas formaciones. También señaló que en otros programas sucede lo contrario: los empleos de cuidados quedan extremadamente feminizados, lo que vuelve a reproducir desequilibrios.

Sobre el diseño de la oferta formativa, Rivero subrayó un punto clave: la formación debe generarse a partir de las vacantes reales del mercado, no al revés. Explicó que, en su trayectoria en escuelas profesionales y programas como Crisol o Colaborativos Rurales, había observado una tendencia a repetir formaciones muy demandadas por los centros o entidades, pero no necesariamente por las empresas. Esto, dijo, puede derivar en situaciones contradictorias: formar a muchas personas en un ámbito que no tiene suficiente capacidad de absorción. Puso un ejemplo claro: no tendría sentido crear una formación sobre estibadores portuarios en Extremadura. Del mismo modo, formar masivamente a cientos de jóvenes al año en un mismo oficio puede saturar el mercado y volver insostenible incluso un empleo “verde”.

En cambio, defendió que Impulsa Empleo Joven alterna cada edición una formación diferente para no copar el mercado, manteniendo un equilibrio entre lo que se enseña y la capacidad de inserción futura. Explicó que, en cada edición en Mérida y Almendralejo, suelen obtener entre 11 y 12 contratos provenientes de 25 jóvenes formados, un dato que considera significativo dado el perfil del colectivo atendido.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



Rivero abordó después otro aspecto esencial: la situación de las personas migrantes, especialmente jóvenes. Señaló que muchos no pueden acceder a la formación reglada por barreras idiomáticas o académicas, pero sí encuentran en proyectos como este una oportunidad para iniciarse en un oficio, hacer prácticas y acercarse al mercado laboral. Comentó que en Mérida, ese año, una parte importante del grupo estaba formada por jóvenes migrantes y que estaban realizando con éxito la formación y las prácticas. Sin embargo, también subrayó que se enfrentan a dificultades adicionales, como la falta de permisos de residencia, la ausencia de carné de conducir o el choque cultural con las metodologías de trabajo en España.

Explicó que, aunque algunas empresas están dispuestas a contratar a jóvenes sin experiencia técnica, sí requieren que, al menos, cuenten con acompañamiento de una entidad social que avale su motivación y compromiso. Insistió en que, en muchas ocasiones, la empresa valora más a una persona con ganas de trabajar que a una persona con formación técnica pero baja implicación. Aun así, reconoció que la inserción de personas migrantes requiere mucha pedagogía con las empresas, porque los métodos de trabajo, los materiales o las herramientas de sus países de origen pueden ser muy distintos y eso obliga a enseñar desde cero.

Rivero también explicó que la Garantía Juvenil, que permite a las empresas obtener bonificaciones al contratar a jóvenes sin formación o sin empleo, sigue siendo una herramienta muy poco conocida. Dijo que muchas empresas ignoraban por completo estos incentivos, lo que limita su impacto. Apuntó que, si la administración no informa adecuadamente a las empresas, los jóvenes seguirán teniendo dificultades de inserción, por muy buenos que sean los programas desarrollados por entidades sociales.

EMPLEO VERDE E INCLUSIÓN SOCIAL: OPORTUNIDADES PARA EXTREMADURA



En el tramo final de su intervención, subrayó que la inclusión social y la sostenibilidad no pueden desvincularse. Explicó que, si ciertos colectivos —jóvenes sin estudios, jóvenes migrantes, personas vulnerables— quedan sistemáticamente al margen, entonces el empleo verde deja de ser realmente sostenible y no cumple con su función social. Señaló que la vulnerabilidad no se resuelve solo con formación técnica, sino con oportunidades reales de acceso al trabajo. Y recordó que, detrás de cada joven atendido, hay una historia personal compleja, llena de dificultades, expectativas, frustraciones y necesidad de apoyo emocional durante la búsqueda de empleo.

Cerró agradeciendo la oportunidad de presentar el proyecto y reiterando que el papel del tercer sector resulta fundamental para cubrir los vacíos a los que la administración no llega, especialmente en la formación para colectivos en situación de vulnerabilidad. Afirmó que la sostenibilidad, entendida de manera amplia, solo es posible si se incluyen plenamente en el proceso a quienes viven en los márgenes de los márgenes.

Temas tratados y conclusiones de la Mesa 5

- Marco actual de la formación profesional para el empleo y su enfoque dual.
- Resultados del proyecto DUALES y análisis de los estándares de competencia relacionados con la sostenibilidad.
- Familias profesionales con mayor vinculación al empleo verde: agraria, energía y agua, instalación y mantenimiento.
- Avances autonómicos en programas como Crisol, Colaborativos Rurales y Escala.
- Experiencias de Ayuda en Acción en formación y empleabilidad sostenible.
- Importancia del acompañamiento individualizado y la educación ambiental.
- Colaboración interinstitucional y redes locales como garantía de continuidad.
- Formación profesional como herramienta de inclusión y motor de transición ecológica.